

UNIVERSIDAD DE VALLADOLID
FACULTAD DE EDUCACIÓN Y TRABAJO
SOCIAL

**DEPARTAMENTO DE HISTORIA MODERNA,
CONTEMPORÁNEA Y DE AMÉRICA, PERIODISMO Y CAP**

El adoctrinamiento infantil en la Alemania nazi

TRABAJO FIN DE GRADO

GRADO EN EDUCACIÓN INFANTIL

AUTORA: LAURA SASTRE MARTÍN

TUTOR: JOSÉ RAMÓN DÍEZ ESPINOSA

CURSO 2017-2018

*“Abí donde se queman libros,
se terminan quemando personas”*

Heinrich Heine

RESUMEN

Con el nombramiento de Adolf Hitler como canciller del Tercer Reich comienza un régimen en el que el nazismo no se conformará con controlar la cultura, la ley o, incluso la economía, sino que su ansia de control y poder llegarían a acaparar todos los ámbitos de la vida de los ciudadanos alemanes. El régimen nazi encontró en la generación joven el futuro de la nación y decidió crear hombres y mujeres educándolos sobre la base del adoctrinamiento en los valores del nacionalsocialismo. La educación se convirtió para el Estado en su arma más potente y toda una generación joven que no tuvo alternativas resultó víctima de una de las mayores manipulaciones jamás conocidas.

PALABRAS CLAVE

Juventud, Adoctrinamiento, Educación, Alemania nazi, Adolf Hitler

ABSTRACT

With the appointment of Adolf Hitler as Chancellor of the Third Reich, a regime begins in which Nazism will not be satisfied with controlling culture, law or even economy, but its desire for control and power would come to dominate all areas in the field of German citizens lives. The Nazi regime found in young generations the future of the nation and decided to create men and women educated under indoctrination and National Socialist values. Education became the most powerful weapon for the State and a whole young generation who had no alternatives was the victim of one of the biggest manipulations ever known.

KEYWORDS

Youth, Indoctrination, Education, Nazi Germany, Adolf Hitler

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN	8
2. OBJETIVOS	9
3. JUSTIFICACIÓN	9
4. FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA	11
4.1 El contexto histórico de la Alemania nacionalsocialista (1933-1945).....	11
4.1.1 La toma de poder (1933-1934).....	11
4.1.2 La consolidación del nacionalsocialismo como dictadura (1934-1945): Mecanismos de represión y consenso.....	12
4.1.2.1 El partido.....	12
4.1.2.2 La propaganda.....	13
➤ El cine propagandístico.....	15
➤ Mein Kampf.....	18
4.1.2.3 La represión.....	20
4.1.2.4 La nueva cultura alemana.....	20
4.1.2.5 La política racial antisemita.....	23
4.1.2.6 La reforma de la educación.....	24
4.2 La juventud de la Alemania nazi.....	25
4.2.1 La educación de la juventud: La escuela.....	26
4.2.1.1 Educación como sinónimo de adoctrinamiento.....	27
4.2.1.2 Una educación teñida de antisemitismo.....	32
4.2.1.3 Educar para la muerte.....	34
4.2.2 La educación más allá de la escuela. La gestión del tiempo libre: Las Juventudes Hitlerianas (HJ).....	37
4.2.2.1 Las jóvenes alemanas: La BDM.....	43
5. CONCLUSIONES	47
6. BIBLIOGRAFÍA	50
7. ANEXO: El cine como recurso didáctico. Posibles propuestas de intervención	53

ÍNDICE DE IMÁGENES

IMAGEN 1: Logotipo del Partido Nacionalsocialista Obrero Alemán (<i>Nationalsozialistische Deutsche Arbeiter Partei, NSDAP</i>).....	12
IMÁGENES 2 Y 3: Ejemplos de carteles propagandísticos nazis: “Tú eres el frente” y “Waffen SS: Alístate al finalizar los 17 años de edad”.....	15
IMÁGENES 4, 5, 6 Y 7: Carteles de cine del Triunfo de la voluntad, El judío Süß, El flecha Quex y Olympia respectivamente.....	18
IMAGEN 8: Bandera nazi. Las JJ.OO de Berlín en 1936 fueron utilizadas por los nazis para su propaganda.....	19
IMAGEN 9: Bebelplatz, lugar de la quema de libros del 10 de mayo de 1933 por miembros de las SA, las Juventudes Hitlerianas y animados por Goebbels.....	21
IMAGEN 10: Boicot nazi a los negocios judíos.....	23
IMAGEN 11: Escuela del Tercer Reich.....	26
IMAGEN 12: Jóvenes reciben educación especializada en las Napolas.....	28
IMAGEN 13: Desfile de jóvenes nazis durante una masiva marcha en Berlín en octubre de 1934. (Bettman/Corbis).....	31
IMAGEN 14: Practicando boxeo, el deporte favorito de Hitler.....	31
IMAGEN 15: Portada del libro infantil antisemita “La seta venenosa” (Hiemer, 1938)....	32
IMÁGENES 16 Y 17: Fotos propias del campo de concentración Sachsenhausen.....	33
IMAGEN 18: Retrato del joven soldado Hans-Georg Henke.....	36

IMAGEN 19: Miembros de las HJ en el referéndum de 1934 con el que Hitler trató de legitimar los poderes que ya había usurpado como Jefe de Estado (El País Semanal, 2016)...	38
IMAGEN 20: Miembros de la BDM (en primer plano) y de las HJ (al fondo) en el Estadio Olímpico de Berlín, durante la celebración del Día Nacional del Trabajo de 1937.....	39
IMAGEN 21: Adolf Hitler posa junto a un miembro de las Juventudes Hitlerianas.....	40
IMAGEN 22: Recibiendo entrenamiento militar en 1943. A la izquierda, instrucción por parte de un sargento de la Wehrmacht; a la derecha, una práctica de tiro.....	41
IMÁGENES 23 Y 24: Comparación del uniforme de las HJ con el de las SA.....	41
IMÁGENES 25 Y 26: Bandera de la BDM y bandera de las HJ.....	43
IMAGEN 27: Revisión de uniformes en la Liga de las Mujeres Alemanas en Berlín, en 1939.....	44
IMAGEN 28: Muchacha de la BDM en 1935 con vestimenta típica para hacer ejercicio físico.....	44
IMAGEN 29: Hitler recibe en la cancillería del Reich a jóvenes de la organización que han combatido en la defensa de Berlín, el 19 de marzo de 1945.....	49

ÍNDICE DE TABLAS

TABLA 1: Competencias vinculadas con el Título relacionadas con el presente TFG.....	10
TABLA 2: Principales órganos propagandísticos (Díez Espinosa, 2002).....	13
TABLA 3: Ejemplos de películas y documentales propagandísticos del régimen nazi.....	16
TABLA 4: Facetas del entrenamiento de las HJ. Extraído de (Las Juventudes Hitlerianas- Historia virtual del holocausto, s.f.).....	42

1. INTRODUCCIÓN

El Tercer Reich hace referencia al régimen nazi que sufrió Alemania desde el 30 de enero de 1933, con la designación de Hitler como canciller del Reich, hasta el 8 de mayo de 1945, fecha en que los Aliados consiguieron la rendición incondicional de la Alemania nazi en la Segunda Guerra Mundial. La llegada de los nazis al poder supuso el fin de la República de Weimar, democracia parlamentaria que había disfrutado Alemania tras ser vencida en la Primera Guerra Mundial. Se trata de un régimen en el que los nazis no se conformaron con el control de la cultura, la economía, la ley o incluso la religión, sino que su ambición y ansia de poder llegó a acaparar la educación y, por consiguiente, a una generación joven que resultó víctima de la mayor manipulación conocida hasta nuestros días.

El presente Trabajo de Fin de Grado desvela cómo fue la educación en la Alemania nazi y cómo una generación que no tuvo alternativas fue adoctrinada por el Estado como nunca otra lo habría sido antes ni lo sería después. En definitiva, el objetivo del documento es intentar dar respuesta a cómo era el proceso por el que se forjaba un nazi.

Para obtener información sobre el objeto de estudio se recurre a la lectura, análisis y contraste de libros relacionados con el tema, sobre todo libros que recogen testimonios reales de aquellos que sufrieron esta época y fueron “envenenados” con aquellas ideas. Además, también se recurre a libros con contenido histórico de la época, a diferentes recursos de la red y a diverso material audiovisual que sirve de ayuda en la obtención de información.

El trabajo se encuentra estructurado de la siguiente manera: comienza con un primer apartado de “objetivos”, es decir, en primer lugar, aparecen las pequeñas metas a alcanzar con el proceso de búsqueda bibliográfica que requiere dicho trabajo. Continúa con una “Justificación” de la importancia o necesidad del tema escogido y de su relevancia respecto a las competencias del Título de Grado en Educación Infantil. A este apartado le sucede toda la “Fundamentación o Marco teórico” que abarca aspectos relativos al contexto histórico de la Alemania nacionalsocialista, dividiéndolo a su vez en dos etapas: en primer lugar, la toma de poder (1933-1934) y, después, la consolidación del nacionalsocialismo como dictadura (1934-1945).

Además, se hace referencia a la importancia de los mecanismos de represión y consenso que utilizó la dictadura, a saber: el partido, la propaganda, la represión, el cambio en la cultura alemana, el antisemitismo y la reforma de la educación.

A continuación, aparecería el núcleo del trabajo, aquellos aspectos relacionados con la juventud de la Alemania nazi relativos a su educación, tanto dentro de la escuela como aquella que recibían en su tiempo libre a través de las Juventudes Hitlerianas.

Finalmente, el trabajo concluye con un apartado de conclusiones y de anexos en el que figura información sobre el cine como recurso didáctico en la escuela y posibles propuestas de diferentes obras relacionadas con el adoctrinamiento infantil de la Alemania nazi que podrían utilizarse en las aulas para tratar el presente tema.

2. OBJETIVOS

Los objetivos que se pretenden conseguir con este Trabajo Fin de Grado son los siguientes:

- Consultar, analizar y contrastar diversas fuentes de información sobre la Alemania nazi.
- Comprender la educación basada en el adoctrinamiento.
- Adquirir conocimientos relativos a la vida social del Tercer Reich.
- Conocer cómo fue el proceso de formación de militantes nazis.

3. JUSTIFICACIÓN

La elección del tema de este Trabajo Fin de Grado no ha sido propia exactamente. El proceso de elección del tema venía estipulado por el tutor del presente TFG. En el primer cuatrimestre de este curso, en la asignatura de “Historia de España en donde vivimos. La Democracia”, el profesor nos informó en torno a qué tema iba a girar su tutoría de Trabajos de Fin de Grado, la propuesta me pareció interesante, ya que la historia de Alemania, concretamente la etapa del Tercer Reich, siempre me ha resultado bastante atractiva.

En cuanto a la **importancia y/o necesidad del tema escogido**, la razón de ser de este trabajo radica en la conveniencia de llevar a cabo una amplia revisión bibliográfica sobre la educación nacionalsocialista alemana para tratar de comprender cómo un Estado fue capaz de seducir a millones de jóvenes y de educarlos para la muerte porque, en definitiva y, coincidiendo con Knopp (2001) fue una generación que no conoció más allá del nacionalsocialismo y la guerra, fueron educados por y para la guerra.

Sobre la **vinculación de este trabajo con las competencias del Título**, la Universidad de Valladolid (2010), recoge una serie de competencias propuestas para ser adquiridas una vez finalizado el Título de Grado en Educación Infantil. Las competencias que aparecen a continuación han sido seleccionadas por estar relacionadas y tener relevancia con este Trabajo Fin de Grado.

COMPETENCIAS GENEALES

3.A Tener la capacidad de reunir e interpretar datos dentro de un área de estudio para emitir juicios que incluyan una reflexión sobre temas de índole social o ético con relación a la adecuación o no de la praxis educativa.

3.B Ser capaz de reflexionar sobre el sentido y finalidad de la praxis educativa.

3.C Utilizar procedimientos eficaces de búsqueda de información (fuentes primarias y secundarias), incluyendo el uso de recursos informáticos para búsquedas en línea.

5.D Desarrollar habilidades de aprendizaje y autonomía, así como la capacidad de iniciarse en actividades de investigación.

6.E Desarrollar la capacidad de analizar críticamente y reflexionar sobre la necesidad de eliminar toda forma de discriminación (en este caso, de tipo racial).

6.F Valorar el impacto social de las actuaciones del entorno.

Tabla 1: Competencias vinculadas con el Título relacionadas con el presente TFG.

4. FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA

4.1 EL CONTEXTO HISTÓRICO DE LA ALEMANIA NACIONALSOCIALISTA (1933 – 1945)

Como consecuencia de la crisis existente en Alemania de tipo económica, social y política en la República de Weimar, el presidente Hindenburg toma una serie de medidas o soluciones presidenciales, entre ellas el nombramiento de Adolf Hitler como canciller, al margen de la legitimidad de las urnas y de la voluntad del Parlamento (Díez Espinosa, 2002).

La democracia de la República de Weimar no duró ni un mes desde el nombramiento de Hitler como canciller. Significó un claro retroceso del liberalismo político (Hobsbawm, 1998, p.118). El totalitarismo nazi estaba en marcha. A partir de este momento, comienza un proceso de toma de poder que acabará por vía constitucional con el sistema democrático existente en Weimar y se consolidará un nacionalsocialismo en forma de dictadura teñido de una mezcla de represión y consenso.

4.1.1 La toma de poder (1933-1934)

Hitler recurre a las posibilidades de acción que otorga la Constitución al Presidente y al Parlamento para acabar con las limitaciones del gobierno y conseguir quebrar legalmente el sistema desde dentro. Para ello, emprende **una revolución legal con un triple objetivo** (Díez Espinosa, 2002):

- **La destrucción del régimen constitucional a través de la vía constitucional misma:** tiene como principal objetivo la institución parlamentaria. Hitler disuelve el Reichstag el 2 de febrero y convoca unas elecciones generales para el 5 de marzo que no tendrán los resultados esperados, pues no obtiene los dos tercios necesarios. Tras la adopción de una serie de medidas de intimidación y coacción, el 23 de marzo el Reichstag aprueba la Ley de plenos poderes, que permitiría al ejecutivo legislar sin estar sujetos a la Constitución y sin el Parlamento.

- **La supresión de los gobiernos constitucionales y parlamentarios de los Länder y de las autonomías locales:** los Gobiernos de los Länder quedan supeditados al Gobierno del Reich.
- **La eliminación de la libertad y del pluralismo de intereses propios de Weimar:** se adoptarían medidas ideológicas y prácticas para resolver conflictos por vías distintas a las heredadas.

4.1.2 La consolidación del nacionalsocialismo como dictadura (1934-1945): Mecanismos de represión y consenso (Díez Espinosa, 2002)

4.1.2.1 El partido

La consolidación del nacionalsocialismo como dictadura avanza desde lo político hasta la vida particular de cada alemán. La actividad monopolística del partido y su proyección social a través de las organizaciones de masas pretendían acaparar todos los ámbitos de la vida del ciudadano alemán.

El **Partido Nacionalsocialista Obrero Alemán (NSDAP)** con Adolf Hitler como máximo líder pretendía representar el vínculo entre el Führer y el pueblo. De este modo, durante la toma de poder, el partido experimenta un aumento bastante notable de afiliados hasta convertirse en un partido de masas. Tal fue su crecimiento que tuvo que prohibirse el ingreso en el mismo durante cuatro años para frenar la entrada de afiliados en masa que terminasen con el carácter elitista del partido.



Imagen 1: Logotipo del Partido Nacionalsocialista Obrero Alemán (*Nationalsozialistische Deutsche Arbeiter Partei*, NSDAP). Fuente: Wikimedia Commons.

4.1.2.2 La propaganda

La propaganda se utilizaría como principal instrumento para difundir la ideología del régimen y el control social persiguiendo un triple objetivo (Díez Espinosa, 2002):

- Legitimación constante del sistema de dominación.
- Adhesión entusiasta de todo el pueblo.
- Sumisión de la Comunidad Nacional a las decisiones de sus dirigentes.

Adolf Hitler escribió sobre la propaganda que utilizaría para implantar los ideales del nacionalsocialismo ya en Mein Kampf (1925): “La propaganda intenta forzar una doctrina sobre la gente...La propaganda opera sobre el público general desde el punto de vista de una idea y los prepara para la victoria de esta idea”.

La propaganda se convirtió en la **herramienta más útil para difundir la ideología y el reclutamiento social**. Díez Espinosa (2002) recoge las principales instituciones encargadas de transmitir mensajes centrados en la persona de Hitler, “Hitler es Alemania, Alemania es Hitler” y analiza su efecto en la sociedad. De este modo, implantaban “la disuasión y adoctrinamiento en la lealtad al Führer, la identificación entre comunidad nacional y su jefe natural, la fraternidad del pueblo alemán, la pureza racial o la protección que brindaba la cruz gamada...” Los principales órganos propagandísticos fueron:

ÓRGANOS PROPAGANDÍSTICOS	
NOMBRE	FUNCIÓN
Ministerio del Reich para la Ilustración Pública y Propaganda (<i>Reichsministerium für Volksaufklärung und Propaganda</i>)	Educar y propagar entre la población y la política del gobierno y de la reconstrucción nacional de la Patria alemana (propaganda, radio, prensa, cine y teatro).
Entidad Propagandística del Partido Nacionalsocialista (<i>Reichspropagandaleitung</i>)	Control social y adoctrinamiento: antisemitismo, fronteras del Reich, Tratado de Versalles...
Cámara de Cultura del Reich (<i>Reichskulturkammer</i>)	Presidida por el Ministro Goebbels. Comparte tarea de control social y adoctrinamiento con la institución anterior.

<i>Politische Leiter</i>	Responsables del partido en contacto directo con la población en distritos, municipios, ciudades o pueblos.
---------------------------------	---

Tabla 2: Principales órganos propagandísticos (Díez Espinosa, 2002).

Poco a poco, cada ámbito de la sociedad se fue tiñendo de nacionalsocialismo, la propaganda acaparaba las calles y a las familias: las **tiendas pardas** que vendían todo lo necesario para que un hombre se disfrazase de guerrero alemán (camisas, gorras, insignias...), las **librerías**, con ejemplares como *La lucha por Berlín de Goebbels*, *El mito del siglo XX de Rosenberg*, *Hitler reina...* Los **medios de comunicación de masas** también fueron controlados (el control radiofónico de Goebbels se remonta a 1933), además, se transformaron hasta los **hábitos** más simples **como el simple saludo**, pues el saludo *Heil Hitler!* acabó convirtiéndose en una práctica social de fidelidad (“el saludo a Hitler y por Hitler convierte a quien lo ejecuta en *soldado de una idea*”). Por último, se adoptó el **calendario nacionalsocialista** (Grunberger, 2016):

Se creó toda una secuencia de **fiestas nazis**: el 30 de enero, día de la Toma de Poder; el 24 de febrero, aniversario de la fundación del Partido Nacionalsocialista; el día de luto Nacional, en marzo; el 20 de abril, cumpleaños de Hitler; el Primero de Mayo, rebautizado como día Nacional del Trabajo; el día de los padres, el día del Solsticio de Verano; la Reunión General del Partido, que se celebraba anualmente en Nuremberg; el día de Acción de Gracias por la Cosecha... (p. 84)

Víctor Klemperer, en su obra *LTI La lengua del Tercer Reich. Apuntes de un filólogo* (1975) se cuestiona cuál era el medio de propaganda más potente en la época del hitlerismo y analiza algunos de sus mecanismos, además concluye que, en realidad, uno de los canales más poderosos que utilizó el nazismo no fue la palabra en sí, sino que, en muchos casos, la importancia se halló en la forma, en la pragmática y en la intención comunicativa:

El efecto más potente no lo conseguían ni los discursos, ni los artículos, ni las octavillas, ni los carteles, ni las banderas, no lo conseguía nada que se captase mediante pensamiento o el sentimiento conscientes. El nazismo se introducía más bien en la carne y en la sangre de las masas a través de las palabras aisladas, de expresiones, de formas sintácticas que imponía repitiéndolas millones de veces y que eran adoptadas de forma mecánica e inconsciente. (pp. 30-31)

Además, señala que toda la población alemana recibió fuertes influencias propagandísticas, pero quizá, a la juventud y a las generaciones más jóvenes les tocó la peor parte, pues recibían influencias en lugares tan simples como la universidad con carteles como “Cuando el judío escribe en alemán, miente” (p.51) o, simplemente en objetos tan inocentes como un juguete “En una tienda de juguetes vi una pelota que llevaba impresa la cruz gamada. Pronto se promulgó una ley de defensa de los símbolos nacionales, que prohibía estos adornos en juguetes” (p.52). También se requirió la ayuda de las generaciones más jóvenes para echar una mano con las propagandas electorales, los actos, la participación en desfiles...

Los carteles nazis presentaban siempre el mismo aspecto. En todo momento endilgaban al transeúnte el mismo tipo de luchador brutal, rígido y obstinado, con la bandera, el rifle o la espada, con el uniforme de las S.A., de las S.S. o del ejército, o incluso desnudo; siempre aparecía la misma expresión de fuerza física, de voluntad fanatizada, siempre eran los músculos, la dureza y la indudable ausencia de todo pensamiento las características propias de esta publicidad por el deporte, o el sometimiento a la voluntad del Führer. (p. 131)



Imágenes 2 y 3: Ejemplos de carteles propagandísticos nazis: “Tú eres el frente” y “Waffen SS: Alístate al finalizar los 17 años de edad”. Fuente: Wordpress.

➤ El cine propagandístico

Como se comentaba anteriormente, los medios de comunicación de masas tuvieron un gran peso en la función propagandística, en concreto, **el cine** constituyó una importante

herramienta para mostrar a Alemania y al mundo las ideas del régimen nazi, en concreto y, en palabras de Goebbels, el cine debía “educar” los gustos del público y explotó al máximo el poder de la imagen sobre los espectadores. Al final de este trabajo, en Anexos, se presenta una propuesta con algunas de estas obras, entre otras, que pueden ayudar hoy en día en las aulas a la hora de abordar este tema.

Da Costa (2014) destaca las palabras de Hitler en su discurso a los representantes de la prensa alemana como consecuencia de la invasión “pacífica” de Checoslovaquia en 1928:

He podido comprobar casi cada día el efecto real de nuestra propaganda, particularmente el de nuestra propaganda a través de la prensa. Como he dicho, lo decisivo es el éxito (...) Señores, con la propaganda al servicio de una idea hemos conseguido esta vez diez millones de personas y un territorio de más de cien mil kilómetros cuadrados. Ello es algo grandioso.

A continuación, se muestran una serie de ejemplos de películas y documentales de tipo propagandístico.

EJEMPLOS DE PELÍCULAS Y DOCUMENTALES PROPAGANDÍSTICOS

**EL TRIUNFO DE LA
VOLUNTAD**

**(TRIUMPH DES
WILLENS)**

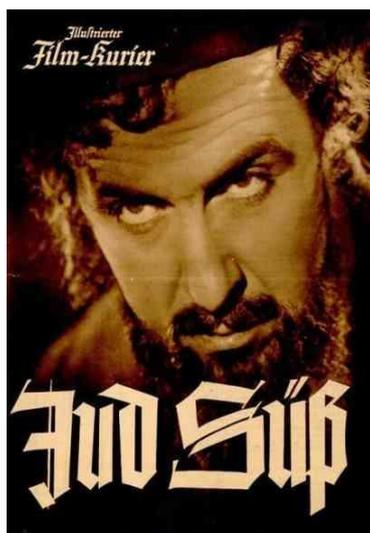
**LENI
RIEFENSTAHL
(1935)**



Documental propagandístico por excelencia del nazismo que muestra el congreso del Partido Nacionalsocialista de Núremberg (1934). Realizado por orden del Führer por encargo a la mejor directora de la época. No sólo pretendía reflejar el poder de la nueva comunidad nacional y racial de Alemania sino también su fusión mística con el verdadero actor principal de la película: Adolf Hitler. (Da Costa, 2016, p.42)

**EL JUDÍO SÜSS
(JUD SÜß)**

**VEIT HARLAN
(1940)**

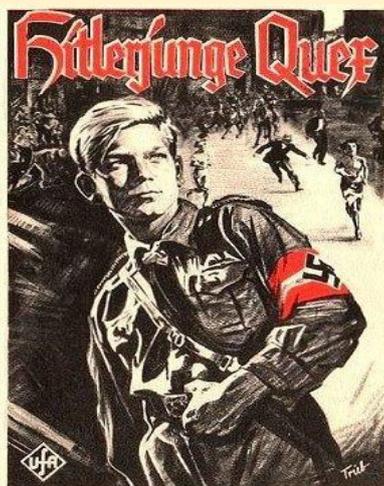


Es considerada una de las películas más importantes de propaganda antisemita del III Reich. Creada por el Ministerio de Propaganda nazi de Goebbels. Muestra a un siniestro y avaro judío que promueve la inmigración judía en la ciudad de Württemberg. Presenta a

los judíos desde una perspectiva antisemita como “seres” poco agraciados, manipuladores, materialistas, inmorales, astutos y engañadores. Da Costa (2016) señala que fue la película más taquillera en Alemania con más de veinte millones de espectadores, una barbaridad en términos actuales (p.158).

**EL FLECHA QUEX
(HITLERJUNGE
QUEX)**

**HANS STEINHOFF
(1933)**



Esta película llegó a España en época franquista y está basada en un hecho real: la muerte de Herbert Norkus de 12 años (enero de 1932) a manos de comunistas en la tensión política de la Alemania de Weimar. Muestra la situación social y la lucha por el poder. Intenta plasmar la realidad de un joven comunista obligado por su tirano padre a formar parte de la juventud bolchevique. Sin embargo, es seducido por el ambiente de las Juventudes Hitlerianas. El asesinato de un militante nazi hará que tome conciencia de la verdad. La juventud revolucionaria hitleriana debe levantarse frente a lo viejo, mostrar el camino de una nueva Alemania.

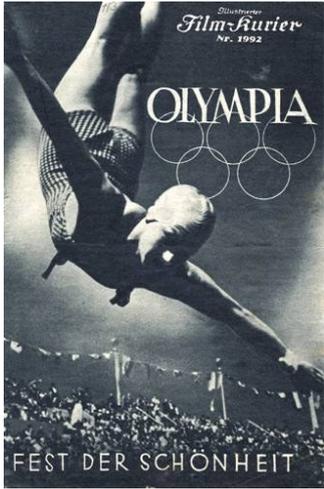
<p>OLYMPIA</p> <p>LENI RIEFENSTAHL</p> <p>(1938)</p>		<p>Se trata de un documental sobre los Juegos Olímpicos de Berlín de 1936 durante el régimen nazi. Está producida en dos partes: Festival de naciones, que trata íntegra sobre atletismo, y Festival de la belleza, que incluye imágenes sobre gimnasia, vela, pentatlón, decatión, salto, natación... El documental es controvertido por su contexto político.</p>
---	---	---

Tabla 3: Ejemplos de películas y documentales propagandísticos del régimen nazi.

Fuente: Filmaffinity.

Imágenes 4, 5, 6 y 7: Carteles de cine del Triunfo de la voluntad, El judío Süß, El flecha Quex y Olympia respectivamente.

➤ **Mein Kampf**

Mein Kampf (Mi Lucha) fue el primer libro de Adolf Hitler de carácter **autobiográfico e ideológico**. Fue escrito por Rudolf Hess, por orden de Hitler, desde su presidio en Landsberg am Lech durante nueve meses (1924) como consecuencia del *Putsch* de Múnich. Su título original fue “*Cuatro años de lucha contra mentiras, estupidez y cobardía*” y fue publicado bajo el nombre de *Mein Kampf* el 18 de julio de 1925.

El libro contenía relatos sobre la infancia de Hitler, la creación del partido Nazi y ciertas ideas que anticipaban muchas de las atrocidades que tendrían lugar en un futuro en Alemania, incluidos aspectos bélicos de la Segunda Guerra Mundial. Eran visiones sobre un futuro en el que los germanos eran victoriosos y su raza, que era considerada superior a cualquier otra, comenzaba a denominarse como “aria”.

La raza aria tendría que recuperar la gloria alemana y los territorios perdidos en la Primera Guerra Mundial, acusar a los judíos como principal fuente del mal de Alemania y

marcarse el propósito de erradicarlos de la tierra. Mein Kampf se acabaría convirtiendo en el **sopORTE del culto al nazismo**. (Ruiz, 2013)

Otro símbolo de representación del movimiento sobre el que hablaba Hitler en el libro fue **la esvástica**, pues escribió sobre ella:

Yo mismo, entre tanto, después de innumerables intentos, establecí la forma final; una bandera con fondo rojo, un disco blanco y una esvástica negra en el centro. Después de prolongadas pruebas, también hallé la proporción definitiva entre el tamaño de la bandera y el tamaño del disco blanco, así como la forma y el grosor de la esvástica.

La esvástica acabaría siendo el icono más reconocible del nazismo y su propaganda, aparecería en banderas, pósteres de elecciones, brazaletes... sería un símbolo que provocaría orgullo entre arios y terror entre judíos y enemigos de la Alemania nazi. Sin embargo, mucho antes de que los nazis se lo apropiasen, sería un símbolo de representación religiosa, decorativa y esotérica, asociada a la buena suerte en diferentes culturas (Gil, 2018).



Imagen 8: Bandera nazi. Las JJ.OO de Berlín en 1936 fueron utilizadas por los nazis para su propaganda. Fuente: Prensa Libre.

Por otro lado, y más concretamente, en el libro aparecen relatos de la **infancia** de Adolf Hitler relativos a cómo vivió su infancia y quiénes fueron sus padres, se hace un recorrido por la **vida militar** de Hitler y su **evolución**, ya que se decía que antes de la guerra Hitler era más inseguro, introvertido o, incluso indeciso y, tras la guerra y su período en el hospital, se considera que se convirtió en un hombre, decidido, seguro y engréido. Además, también se explican **aspectos territoriales** como ese afán por ir al Este (*drang nach osten*) y el

espacio vital (*Lebensraum*), pues en Mein Kampf declara: “Los alemanes tienen el derecho moral de adquirir territorios ajenos gracias a los cuales se espera atender el crecimiento de la población”.

En definitiva, toda aquella campaña de seducción fue dirigida a un país que acabó siendo una “comunidad de conjurados”, sin embargo, fueron las generaciones más jóvenes las que resultaron más afectadas, aquellas generaciones indefensas que se regalaron al Führer a sí mismas. Guido Knopp habla de una generación que no tuvo alternativas, de una generación acaparada por el Estado. “Esta juventud -anuncia Hitler en 1938- no aprenderá otra cosa que pensar como alemán y actuar como alemán” (p.9).

4.1.2.3 La represión

La represión constituyó un pilar fundamental de la Alemania nacionalsocialista, pues se pretendió apartar, en un primer momento y, suprimir, en última instancia, con todo aquel y aquello que se posicionase contrario a la ideología y valores del régimen. La represión intentaba acabar con judíos, marxistas, comunistas, descontentos con la ideología...

Se trata de una época del terror en el que, por medio de la **denuncia** por parte de cualquier miembro de la población alemana, el aparato judicial y la policía política, procedían a la **eliminación** de aquel que resultaba enemigo. Con la independencia del poder judicial, ahora era el Führer el juez supremo de la nación.

Como consecuencia del elevado número de detenciones se recurre a la construcción de **campos de concentración** (Oranienburg, Dachau...) Estos espacios estarían bajo el control de las SS y con el tiempo se irían multiplicando. Su principal objetivo era “proteger a los impopulares o enemigos y salvarles la vida”.

4.1.2.4 La nueva cultura alemana

Grunberger, en su Historia Social del Tercer Reich (2016), introduce la situación que comenzaría a vivir Alemania a partir del 30 de enero de 1933, el día de la llamada “toma de poder”, pues Hitler no pudo dar a Alemania el anunciado Milenio, la arrastró, a pesar de sus débiles protestas, a **la era de las masas** (p.26). En este momento, se podría hablar del comienzo de la conversión de un pueblo en sí mismo (*Volkwedung*) (p.27).

Aquella conversión del pueblo vino definida por el cambio radical de la cultura. En este ámbito, se pretendía un **doble objetivo**: en primer lugar, **acabar con todo lo anterior** y heredado de Weimar y, para ello, se pone en marcha la “lucha contra la porquería y la basura”, una fiel representación de esta ruptura con la cultura heredada fueron la publicación de listas negras de autores o la quema de libros que tuvo lugar en Bebelplatz (Berlín) y en otras ciudades, pues el 10 de mayo de 1933, miles de obras de famosos autores alemanes como Bertolt Brecht sucumbieron en las llamas aquel día.

Brian Percival, en su película *La ladrona de libros*, basada en la obra del mismo nombre de Markus Zusac (2005), intenta recrear una de estas quemas de libros justificando el dominio nazi de la situación y la aprobación del pueblo alemán con las siguientes palabras:

Educación, teatro, películas, literatura y prensa. Estos son los pilares que sostienen y le dan su personalidad única a nuestro pueblo. Y es por ello, que nos hemos reunido aquí esta noche, para librarnos de cualquier basura intelectual. Exterminaremos la enfermedad que infectó Alemania durante los últimos 20 años. Destruiremos por completo las cadenas que fueron forjadas para esclavizarnos.



Imagen 9: Bebelplatz, lugar de la quema de libros del 10 de mayo de 1933 por miembros de las SA, las Juventudes Hitlerianas y animados por Goebbels. Fuente:

AgenPress

En segundo lugar, habiendo eliminado lo anterior, era necesario promulgar los valores de la ideología dominante y, para ello, era necesario **crear una nueva cultura** defensora del sacrificio, heroísmo y de los valores nacionalsocialistas, con ella se pretendía el adoctrinamiento de la nación.

A lo largo del Tercer Reich quedó constancia de la sumisión total que ejercía el nazismo a nivel social. En cuanto al **arte y la cultura**, por ejemplo, las artes se impregnaron de los objetivos nazis, importante fue la función desempeñada por Joseph Goebbels, presidente de la Cámara de Cultura del Reich.

Sobre **arquitectura** también se conoce que el estilo arquitectónico nazi pretendía “el levantamiento de magnánimas construcciones para dar una imagen de Estado fuerte y sólido, pues Hitler sabía que estos edificios espectaculares serían un importante factor propagandístico” (Sayago, 2017). Para ello, contó con Albert Speer, arquitecto jefe de Adolf Hitler y futuro Ministro de Armamento y Guerra del Tercer Reich.

En lo relativo a la **literatura**, eran promovidas obras que loaban la cultura alemana, los relatos de guerra y la historia. Triunfaron en esta etapa autores como Adolf Bartels o el poeta Hans Baumann, de las HJ. Se contaba con la presencia de la Cámara Literaria para controlar la censura y elaborar “listas negras” de obras de autores enemigos que, como tal no tenían valor y debían ser suprimidas.

El **cine** también constituyó una potente herramienta propagandística y, por esta razón, recibía grandes subsidios por parte del Estado. Obras como “El triunfo de la voluntad” (*Triumph des Willens*) o “El flecha Quex” (*Der Hitlerjunge Quex*) serían encargadas por el mismo Hitler para glorificar al partido nazi y a las Juventudes Hitlerianas.

A través de todos estos medios, Hitler comprendió que podía llegar a seducir a toda una población, en palabras de Víctor Klemperer (1975): “Lo que Hitler conoce con precisión y siempre tiene en cuenta es la psiquis de las masas que no piensan y que deben mantenerse en la incapacidad para pensar” (p.366).

A continuación, se muestra una breve descripción sobre el culto que llegó a recibir el nazismo como régimen de masas como consecuencia de este adoctrinamiento por parte del ambiente y la cultura, a pesar del razonamiento que ofrece Kershaw (1993) como destacado biógrafo de Adolf Hitler:

Es muy difícil realizar un análisis racional del fenómeno del nazismo. Bajo la dirección de un líder que hablaba en tono apocalíptico de conceptos tales como el poder o la destrucción del mundo, y de un régimen sustentado en la repulsiva ideología del odio

racial, uno de los países cultural y económicamente más avanzados de Europa planificó la guerra, desencadenó una conflagración mundial que se cobró las vidas de casi cincuenta millones de personas y perpetró atrocidades -que culminaron en el asesinato masivo y mecanizado de millones de judíos- de una naturaleza y una escala que desafían los límites de la imaginación (pp.3-4).

4.1.2.5 La política racial antisemita

El racismo antisemita es una de las medidas más características del nazismo. Los judíos, que tenían unos valores e ideologías diferentes a las del régimen nazi, fueron privados de todo derecho y considerados “enemigos de la nación”.

Esta política racial, en un principio pretendía **la discriminación o el aislamiento** de los judíos, sin embargo, esta exclusión social pronto se convertiría en **desaparición y exterminio**.



Imagen 10: Boicot nazi a los negocios judíos. Fuente: Historia y Biografías

Resulta interesante resaltar en el apartado de política racial, la materia de género. El **antisemitismo sexual** hacía distinción entre dos tipos de mujeres: por un lado, las pertenecientes a la Comunidad Nacional, a las que se les exigía mucha descendencia (**política pronatalista**) y, por otro lado, las ajenas a la comunidad, a las que se les esterilizaba para prevenir de la vida sin valor (**política antinatalista**).

4.1.2.6 La reforma de la educación

Díez Espinosa (2002) considera que, para el régimen nazi, la reforma de la educación significó uno de los pilares básicos de su política de dominación. Se marcó el objetivo de **inculcar la ideología oficial** en todos los niveles de enseñanza y **adoctrinó** a su alumnado desde el inicio de su educación para que “pensase exclusivamente, sintiese y se comportase exclusivamente como alemán”.

La nueva visión del mundo que proponía el nazismo (*Weltanschauung*) empapó el sistema educativo alemán **transformando las estructuras educativas** (libros de texto, planes de enseñanza y profesorado que transmita el nuevo ideario) y **desarrollando un sistema educativo propio** (creando escuelas destinadas a formar específicamente a la élite y dirigentes alemanes del futuro). De este modo, como se verá en dicho trabajo posteriormente, básicamente, la reforma de la educación tuvo, al igual que el resto de políticas del nacionalsocialismo, un doble objetivo: suprimir aquella educación o materiales heredados y crear un sistema nuevo basado en el adoctrinamiento.

Los profesores se agrupaban en **La Unión Nacionalsocialista de Profesores**, (*Nationalsozialistische Lehrerbund, NSLB*), de la que formaban parte el 97% de maestros). Y, se crearon diferentes tipos de escuela nacionalsocialista.

- Los Centros de Educación Político-Nacional o **Napolas**: que albergaban futuros dirigentes nazis de entre 10 y 18 años. Su sistema de enseñanza se basaba en el de los liceos, pues del mismo modo estudiaban la historia de Alemania, la importancia de la raza y le concedían especial importancia al fortalecimiento corporal. En estas escuelas debía hacerse realidad la obcecación de Hitler por el cultivo de un nuevo hombre dominador (Knopp, 2001). Existían 37 Napolas. El momento cumbre del curso eran las maniobras que ponían a prueba hasta el máximo la resistencia física, pues los juegos bélicos duraban dos días y cada uno debía romper el “hilo de la vida” – *Lebensfaden* – de su oponente (Grunberger, 2016, p.315).
- **Las Escuelas de Adolf Hitler**: pertenecían a las HJ. Consistía en seis años de escolaridad y su superación permitía el acceso a la Universidad.
- **Los Castillos de la Orden**: pretendían la formación de adultos de entre 25 y 30 años pertenecientes a la élite.

- **Escuela Superior Nacional-socialista de Feldafing:** como si se tratase de la Universidad, culminaba los conocimientos adquiridos en torno al mito racial y sentimiento de superioridad.

4.2 LA JUVENTUD DE LA ALEMANIA NAZI

Nos estafaron nuestra juventud.

Hilde Seffert, nacida en 1930 (p.167).

Posiblemente sólo tengo el nombre en común con la persona que una vez fui. Y también podría preguntarme: ¿Soy yo realmente esta persona, o es alguien diferente?

Eva Strernheim-Peters (p.173)

(Knopp, 2001)

El régimen nazi apostó por la generación más joven para garantizar el futuro de Alemania. Encontró en la juventud a una generación inocente y maleable a su política, que acabaría rindiendo los mayores beneficios en fidelidad y sacrificio: “Cualquiera que se considere portavoz de la mejor sangre y, a sabiendas lo aprovecha para lograr el liderazgo, nunca lo abandonará” (Riefenstahl, 1935). Cuando estaban en la oposición, los nazis fueron el partido de la Juventud contra la Madurez (Grunberger, 2016) y su manipulación de los jóvenes persiguió dos objetivos: liberar todo el potencial de la agresividad juvenil e impresionar al público adulto por el grado de disciplina al que podían someter a los jóvenes.

En palabras de Díez Espinosa (2011), los adolescentes de la nueva Alemania debían forjarse en los valores de *Hitlerjunge Quex*: sacrificio y obediencia, valor y fortaleza y lucha y entrega. Adolf Hitler en el Día del Partido de 1934, ante una multitud de jóvenes en Núremberg sentencia: “Queremos ser una nación unida y, vosotros, mis jóvenes seréis la simiente de esa nación (...) Debéis prepararos y ser obedientes, amaréis la paz y seréis valientes sin ninguna debilidad (...) Debéis aprender a endureceros vosotros mismos y sufrir privaciones”.

A niveles tan extremos llegaría esa conversión de la juventud y del pueblo alemán, que se consideró a Adolf Hitler como un auténtico héroe, un padre superior e incluso como un Dios: se trataba de morir por el Führer como camino a la vida eterna (Knopp, 2001). Tanto

fue así, que 65 millones de individuos renunciaron a su autonomía como autosacrificio colectivo en aras del bien nacional (p.35). Sin embargo, autores como Klemperer (1975) consideraron que el nazismo iba más allá de los calificativos anteriores, pues para él:

El **heroísmo** no sólo necesitaba de coraje y capacidad de jugarse la vida, ya que eso lo podía conseguir cualquier matón o delincuente. Consideraba que, en su origen, el héroe hacía actos positivos por la humanidad y, una guerra ofensiva, acompañada, además, de tantas atrocidades como la de Hitler, no tenía nada de heroísmo (p.17).

4.2.1 La educación de la juventud: la escuela

Antes del comienzo del exterminio físico, empezó la aniquilación de las mentes.

(Knopp, 2001, p.157)

Como en todos los ámbitos de la sociedad alemana, el nacionalismo también acaparó la educación y lo haría sabiendo que estaba actuando sobre el futuro del país. Este apartado hace referencia a aquellos que fueron dirigidos y se dejaron dirigir de buena fe o con resignación. Se trata de una generación que tuvo que enfrentarse al lema de educación juvenil: “No es necesario que vivas, sin embargo, sí lo es que cumplas tu deber hacia el pueblo”.

Klemperer (1975) señala que, durante el régimen, las escuelas para **Junge** y **Mädel**, desempeñaron un papel fundamental en el sistema educativo del Tercer Reich. No es posible entender la Segunda Guerra Mundial si se pasa por alto la “educación” a la que estuvo sometida aquella generación. Hitler se dio cuenta de quien conquistase a la juventud, conquistaría el futuro, es decir, el dominio territorial y racial de Alemania sobre Europa (Díez Espinosa, 2011).

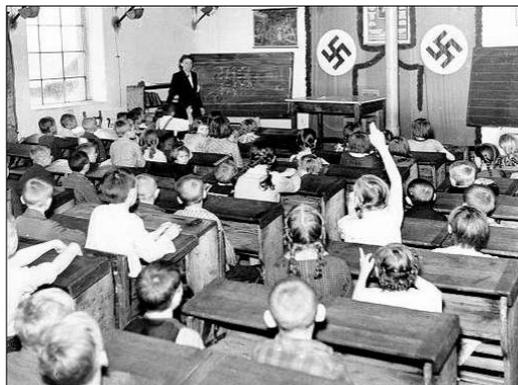


Imagen 11: Escuela del Tercer Reich. Fuente: Blogspot.

4.2.1.1 Educación como sinónimo de adoctrinamiento

El principal objetivo de la educación en la Alemania nazi era crear súbditos para el Tercer Reich. Víctor Klemperer (1975) considera que esta generación sufrió una **mecanización de la persona**. En su LTI señala cómo el nazismo creaba su propio lenguaje y, en este ámbito, su creación más característica se llama *gleichschalten* (sincronizar, coordinar, unificar, homogeneizar...). Se pretendía conseguir que la juventud actuase de un modo automático y uniforme. Además, Goebbels aclaraba: “En un tiempo no muy lejano funcionaremos al número máximo de revoluciones en una serie de ámbitos”. O sea, ya no se realizaba una comparación con las máquinas, directamente se les consideraba máquinas.

El profesorado elegido para transmitir la ideología nacionalsocialista debía creer plenamente en él y practicarlo, no se permitían profesores ajenos a la causa, con el tiempo se fueron eliminando del sistema, como sucedió con el propio Klemperer que, en *Lingua Tertii Imperii* narra cómo a pesar de tener estudios en filosofía, lenguas románicas, literatura y lengua alemana y ser catedrático, tuvo que retirarse de la enseñanza por el hecho de ser judío. Consiguió sobrevivir a la Alemania nazi por su matrimonio con una mujer aria.

En aquellas escuelas destinadas para la élite que se mencionaban en el apartado anterior, se creó la primera generación de una nueva “nobleza política” preparada para hacerse con el poder. Hitler, el 10 de diciembre de 1939, ante obreros de la industria de Berlín habló por primera y única vez de sus escuelas de selección y declaró:

A estas escuelas llevamos a los niños de talento, a los niños de nuestro pueblo. Hijos de obreros, de campesinos, cuyos padres nunca podrían pagar su asistencia a estudios superiores (...) Llegan, posteriormente, al partido, llegan a las fortalezas de la Orden, ocuparán algún día las posiciones supremas (...) Tenemos una meta fantástica. Nos imaginamos un Estado en el cual cada puesto debe estar ocupado por el hijo más apto de nuestro pueblo, no importa de dónde provenga. Un Estado en el cual el nacimiento no significaba nada en absoluto (¡sic!) y el rendimiento y la capacidad lo es todo”.



Imagen 12: Jóvenes reciben educación especializada en las Napolas. Fuente: Las escuelas de élite de Hitler (Grupo Tortuga)

Según Díez Espinosa (2002), el adoctrinamiento impregnó las escuelas por completo con su “nuevo currículum”. La imagen de Hitler era el modelo y el núcleo. Para empezar, el alumnado iniciaba su jornada escolar con una **oración** al Führer. La enseñanza de la **Historia y la Geografía** se adecuaba al adoctrinamiento, pues se enseñaba la Historia del país, de su pasado y, a partir de ahí se les hacía comprender por qué el ideario nacionalsocialista perseguía una venganza relacionadas con su pasado (Tratado de Versalles) o cómo el Reich Alemán debía ampliar sus fronteras y por qué deseaba tanto ese afán por el Este.

La enseñanza de las **Matemáticas y la aritmética** también experimentó un cambio, pues se plantearon problemas que reflejaban antisemitismo y cultura racial. A continuación, se muestran ejemplos de problemas matemáticos para primaria y cursos superiores respectivamente:

Para la edificación de un manicomio se necesitan 6 millones de marcos. ¿Cuántas casas residenciales, a 1500 marcos cada una, se hubieran podido construir en lugar del manicomio?

Un avión con una velocidad de 108 km/h, deja caer una bomba desde una altura de 2000 metros ¿Después de cuánto tiempo y dónde alcanzará el proyectil el suelo?

En 1933, el Reich tenía 66.060.000 habitantes. Entre ellos había 499.682 judíos practicantes. ¿Qué porcentaje representaban?

Durante los **períodos de vacaciones**, se enviaba a los niños de **campamento**. Unos campamentos que asentarían las primeras nociones sobre adiestramiento premilitar.

También cobró cierta importancia la **música**, en cuanto al aprendizaje por repetición de himnos nacionalsocialistas. Se utilizaba *el Libro de canciones escolares de la juventud alemana*, publicado por la Dirección del Reich de la Asociación Nacionalsocialista de Maestros:

*Tiemblan los huesos podridos del mundo ante la guerra roja.
Hemos roto el terror, ha sido para nosotros una gran victoria.
Seguiremos desfilaro aunque todo se haga trizas,
Pues hoy nos pertenece Alemania y mañana todo el mundo.*

(Klemperer, 1975)

Por otro lado, los más pequeños (Knopp, 2011), estudiaban la canción “*Horst-Wessel*” (miembro de las S.A. de 23 años muerto en un tiroteo y declarado mártir).

En cuanto a los distintos **recursos educativos** que señala Klemperer, se sabe que la escuela contaba con diferentes **atlas** que ofrecían abundante vocabulario especial de la LTI, también había un **libro de cálculo alemán**, cuyos deberes se basaban en el “Dictado de Versalles” y en la “creación de empleo impulsada por el Führer”, así como un **libro de texto alemán** con anécdotas sentimentaloides que ensalzaban el amor de un paternal Adolf Hitler con los niños y animales (p.393). Ante la escasez de nuevos libros de texto, se utilizó la colección *Hilf Mit*, publicada por la Asociación de Profesores. Además, la utilización de las redacciones se explotó a favor de la propaganda: “El valor educativo del Servicio del Trabajo del Reich”.

Por otro lado, el sistema escolar fue suplantado por un **entrenamiento**, a todas luces, **militar** (Sanz, 2017). El **deporte** era la primera asignatura obligatoria, pues se perseguía el **fortalecimiento corporal y se fomentaba la potencia física**. Hitler en *Mein Kampf* señala:

El Estado Nacional no tiene que dirigir de forma prioritaria su labor educativa meramente a inculcar conocimientos, si no a cultivar cuerpos rebosantes de salud. Solamente en segundo lugar se encuentra la formación de las facultades intelectuales, y en último lugar la enseñanza científica.

Todo este planteamiento se comprende teniendo en cuenta que creían fielmente en la selección natural, en que únicamente los más fuertes se imponían en la lucha por la existencia. Y, el régimen perseguía la selección de los más capaces y de los que han desarrollado un carácter apto para la guerra. Las sesiones de EF aumentaron de dos a tres a costa de las clases de religión, se dio más importancia a las carreras de campo a través, al fútbol o al boxeo. Una muestra muy clara de ello fueron los “Campeonatos del Deporte del Reich” (1937) que pretendían demostrar aquella “fuerza invencible” alemana. Para ello, utilizaron eslóganes como: “Tu cuerpo pertenece a la nación” o “Tienes la obligación de ser sano” (Knopp, 2001). Y, Hitler en un congreso del NSDAP el mismo año declaraba:

En vez de una juventud educada, como en otro tiempo, para el disfrute, ahora está creciendo una juventud educada para las privaciones, los sacrificios y, sobre todo, para el cultivo de un cuerpo sano y resistente. Pues creemos que sin un cuerpo semejante tampoco ningún espíritu sano podrá a la larga dominar la nación.

Se innovó también en la **lectura** con obras como *Robinson Crusoe*, *El motín de las flotas de 1918*, *La batalla de Tannenberg*. Y, para cubrir la baja de la **religión** en el aula, la historia ofreció una variante del catecismo: un curso especial sobre el *Kampfzeit* (periodo de lucha) del partido nazi (Grunberger, 2016). Las clases de religión se pasaron a ocupar la primera y última hora de la jornada escolar, para inducir a la población a su falta de asistencia.

Además, también se educaba en **modales y rituales**, lo más destacable de la Alemania nazi puede ser sin duda el saludo con el brazo en alto al mismo tiempo que se utilizaba el “¡Heil Hitler!”, que significó uno de los mayores medios de condicionamiento totalitario. Además, el saludo se hacía de forma diferente según la ocasión: si las dos personas eran de la misma clase social se levantaba el brazo derecho hasta una altura en la que la mano fuera visible con un “¡Heil Hitler!” o, por lo menos “¡Heil!”, si la persona a la que se le hacía era de un rango inferior, se extendía completamente el brazo derecho hasta el nivel de los ojos con un “¡Heil Hitler!” (Grunberger, 2016).



Imagen 13: Desfile de jóvenes nazis durante una masiva marcha en Berlín en octubre de 1934. (Bettman/Corbis).

Así mismo, las escuelas se preocupaban más por enseñar sobre los enemigos, los judíos, el “derecho del más fuerte” o valores germánicos como: fidelidad, coraje, resistencia, perseverancia, obediencia y disposición al sacrificio, que de transmitir conocimientos (p.182-184). Aún así, el conocimiento giraba en torno a la Historia, Germanística, Biología, Geografía y Deportes (Díez Espinosa, 2002, p.98).

Con todo esto, se deduce que daban plena importancia a lo físico y relegaban lo intelectual a un segundo plano, pues básicamente, lo que haría ganar una guerra, consideraban que sería el cuerpo, no la mente. De este modo, Helmut Stellrecht, delegado de Schirach, consideraba lo siguiente: “Con el paso de los años queremos conseguir que la carabina esté tan segura en la mano de los muchachos alemanes como la pluma”.

De toda esta situación, Grunberger (2016) considera que provoca un **nerviosismo, inquietud y frustración** en la generación joven como consecuencia de la tensión que provoca otros trastornos.

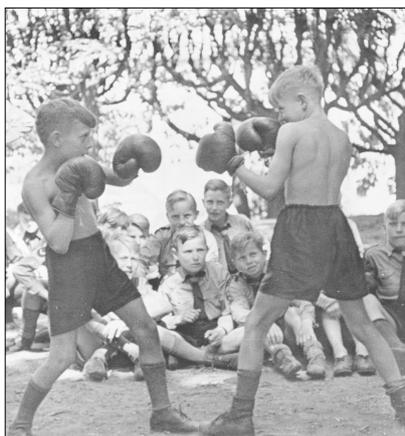


Imagen 14: Practicando boxeo, el deporte favorito de Hitler. Fuente: El País Semanal

Por último, Grunberger, en relación a los **castigos** que recibían los niños y jóvenes, cuando se trataba de pequeñas infracciones de normas, se recurría al ayuno obligatorio, que suponía un fuerte impacto para un cuerpo infantil y poco maduro que era forzado, en muchas ocasiones, hasta los límites de su resistencia física. En 1941, se produjo una rehabilitación del bofetón como medida disciplinaria oficial, siempre que en la edad del alumno no afectase al desarrollo de visión y oído.

4.2.1.2 Una educación teñida de antisemitismo

El racismo constituía un pilar fundamental en la política nacionalsocialista. Hitler, ya en 1925 escribió sobre la educación (Knopp, 2001):

La educación tiene que encontrar su coronación al marcar a fuego, instintiva y racionalmente, en el corazón y el cerebro de la juventud que le ha sido confiada, el sentido racial y el sentimiento racial. Ningún chico y ninguna chica han de dejar la escuela sin haber alcanzado el conocimiento último sobre la necesidad y la esencia de la pureza de la sangre (p.189).

La semilla de la injusticia con el tema de la pureza de la raza en contra de los judíos fue depositada también en los libros infantiles y en las caricaturas antisemíticas. Una cita de **La seta venenosa**, (*Der Giftpilz*) dice: “Existen setas buenas, y existen setas malas. Existen buenas personas, y existen malas personas. Las malas personas son los judíos. Pero, frecuentemente, es bastante difícil distinguir a las malas personas de las buenas”

La seta venenosa (1938) fue publicada por el editor del periódico antisemita *Der Stürmer*, fue escrito por Ernst Hiemer e ilustrado por Philipp Rupprecht. Lo que parece ser un inocente cuento infantil, en realidad, supone una metáfora para educar a los niños en el antisemitismo nazi (Ortiz, 2017).

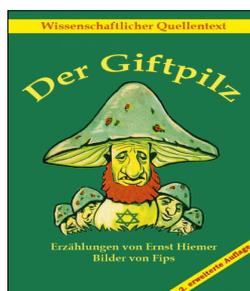


Imagen 15: Portada del libro infantil antisemita “La seta venenosa” (Hiemer, 1938).

Aquella persecución judía que se enseñaba en las escuelas desde una edad temprana consistía, según Díez Espinosa (2002) en la discriminación social de los judíos alemanes a través de medidas de exclusión, aislamiento y forzada emigración, en un principio. Pues más tarde, esa exclusión social se convertiría en desaparición física y exterminio.

El mismo autor, señala también en una obra posterior (2011), que se hacía distinción entre “camaradas de sangre” y aquellos que eran ajenos a la comunidad. Y se sirve de las palabras de Haffner (1978), que relata claramente ese sentimiento de odio y evitación hacia los judíos:

Una lucha dentro de la raza blanca, es decir, entre los “arios” y los “judíos”, o sea, entre los judíos y todos los demás, quienes, aunque estén luchando constantemente unos con otros, pertenecen a un mismo bando: el bando opuesto al de los judíos. No es una lucha por el espacio vital sino, literalmente, por la vida; es una lucha de exterminio.



Imágenes 16 y 17: Fotos propias del campo de concentración Sachsenhausen, (Oranienburg, Berlín). En la entrada del campo, dedicado a los judíos, en la puerta reza la siguiente inscripción: “El trabajo os hará libres” (*Arbeit macht frei*)

Los alemanes defendían que educaban a los niños hacia un “odio sano” en cuanto a conocimientos raciales. Sin embargo, se hace necesario plantearse: ¿Cómo se hacía comprender bien a los niños “la cuestión de los judíos”? Pues bien, Knopp (2001) intenta justificarlo con el texto de un panfleto:

“Cuanto más natural y sencillamente se enseñe este concepto, más duradero será el efecto. Las ciencias naturales son la asignatura idónea para esta introducción natural y, además discreta”. Y seguían las ayudas para la argumentación: en el reino animal cada especie sostenía su especie, una manada de gamuzas nunca se deja variar por un ciervo, Y un estornino macho sólo sea parrillada con un estornino hembra. “Cada especie se siente traiga por su especie y procrea, nuevamente, la misma especie”. Sólo allí donde el hombre intervenía y llevaba acabo “cruces artificiales”, debían argumentan los profesores ante sus clases, “aparece lo antinatural: el mestizo, el bastardo”, que “reúnen si solamente las peores propiedades”. Tales ejemplos deberían servir para pasar a la “cuestión de la razón de los judíos” (p.185).

En resumidas cuentas, les hicieron creer que eran las mejores personas del mundo, los más eficaces, los más hermosos y los judíos eran exactamente lo contrario. La raza se convirtió en la palabra más importante en la vida de una generación que no pudo oponerse al veneno de la manipulación.

4.2.1.3 Educar para la muerte

Knopp divide su obra *Los niños de Hitler* en cinco apartados que resumen bastante bien ese “Educar para la muerte” que perseguía el régimen nazi, a saber: **seducción, devoción, cultivo, guerra y sacrificio**. El nazismo, según Klemperer (1975) se consideró como una religión hitleriana, que se acabaría convirtiendo en una “cruzada”, en una “guerra santa del pueblo”, y en esta guerra de religión hubo también muertos que cayeron imbuidos de una “firme fe en su Führer”. La juventud alemana vivía en esa creencia y, consideraba que morir por su Führer era un acto de honor, fidelidad y era un portal para la inmortalidad.

Ese concebir al Führer como un **Padre Divino** llevó a millones de chicos y chicas a convertirse en monaguillos de esa “**religión nacional**” con su nueva Trinidad: “Nuestra confesión: ¡Alemania! Nuestra fe: ¡el Führer! Nuestra voluntad: ¡El reino santo de la fe alemana!” (Knopp, 2001, pp.1010-102). En definitiva, Klemperer (1975) definiría al Führer como el **nuevo Jesucristo**, un Redentor alemán (p.173) y Grunberger sentenciaría el nacionalsocialismo como “un catolicismo sin cristianismo (p.84).

En este final, en ese educar para morir, se comprende la necesidad que crearon de un fortalecimiento físico que convirtiese a los hombres en superhombres. Así, Adolf Hitler (1925) señala: “Lo que esperamos de nuestra juventud, es diferente de lo que se ha esperado en el pasado. A nuestro juicio, el joven alemán del futuro tiene que ser delgado y esbelto, ágil como el galgo, curtido como el cuero y duro como el acero”, justamente para ser capaz de luchar y defender a su patria.

Lo que hacía fuera parecía un juego inocente y pacífico en el deporte, suponía realmente una forma de preparación para la guerra. Un titulado en EF tenía como mínimo el mismo rango que cualquier otro titulado superior, según Hitler, era incluso superior.

Con esta marcha “Canción de la bandera”, compuesta por Schirach, se demuestra que vivir por el Führer y estar dispuesto a morir por él fue el destino de una generación entera de alemanes, que coreaba la canción heroica de la “época de lucha” en su camino hacia el sacrificio y la muerte:

Nuestra bandera ondea ante nosotros.

Vamos al futuro, hombre por hombre.

Marchamos para Hitler a través de la noche y la miseria

Con la bandera de la juventud para la libertad y el pan.

Nuestra bandera ondea ante nosotros.

Nuestra bandera es la nueva época.

La bandera nos guía hacia la eternidad.

¡Sí, la bandera es más que la muerte!

En las escuelas del Reich de tipo elitista, en definitiva, se trató de educar ejecutores hábiles a los que debía pertenecer el futuro de Alemania en calidad de herederos de Hitler y, para ello tuvieron que “crear, obedecer y luchar” como soldados políticos. Y, como consecuencia, la juventud de Alemania tuvo que pagar un alto precio, el último sacrificio por el que el hombre podría ser consagrado: “Morir por el Führer, el pueblo y la patria era un honor y una obligación, eso nos habían inculcado”.



Imagen 18: “Aprendí a llorar...” Retrato del joven soldado Hans-Georg Henke, apresado por los estadounidenses en la primavera de 1945. Murió en 1997. Fuente: El País Semanal.

Schirach, con cinismo y menospreciando la vida, exageró esa voluntad de sacrificio defendiendo el nacionalsocialismo:

Cuanto más mueran por un movimiento, más inmortal será el mismo. Las Juventudes Hitlerianas tienen una respuesta histórica que dar sus críticos: sus muertos. Esta respuesta no puede ser rebatida, ya que es un símbolo. No existe ningún argumento contra un movimiento juvenil que toma a su cargo la muerte, las heridas y la persecución como una consecuencia inevitable de su lucha, progresando imparablemente ese extraordinario sacrificio por una idea moral.

Existen testigos, como el de Albert Bastian o Klaus Maelshagen que afirman que desde un primer momento quisieron ser soldados. En su caso se alistaron voluntariamente a las SS:

No pensaba en la muerte. Sabía que en la guerra uno podía perder la vida, pero nunca pensé en que un día eso pudiera afectarme a mí (...) La muerte significaba algo grande, sublime para nosotros (...) Como decía la canción “La bandera es superior a la muerte” y, quien conseguía llevar la bandera a través de las líneas del enemigo era un héroe. Y la mayor parte caían heroicamente junto con la bandera. Eso era algo especial para nosotros, aunque no pensábamos ni remotamente cómo era la muerte en realidad.

Fue una generación que juró venganza por aquel Tratado de Versalles y prometieron satisfacción para la nación ultrajada, aunque, en la mayoría de los casos les costó su bien máspreciado, la vida.

4.2.2 La educación más allá de la escuela. La gestión del tiempo libre: Las Juventudes Hitlerianas (HJ)

Un gran número de jóvenes y niños fueron seducidos y cautivados por el nuevo sentimiento de comunidad, de fe nacional y de odio racial que proponía el régimen. Las Juventudes Hitlerianas envenenaron las almas de una generación entera con sus ideas. Hitler reclutó a niños y adolescentes alemanes para someterlos a adoctrinamiento. Según Antón (2016), desde 1933 a 1945, la juventud fue incorporada en masa a dicha ideología del régimen para ser adoctrinados hasta lo indecible y ser convertidos en sujetos de uno de los mayores experimentos sociales de la historia y en carne de cañón para su guerra con el mundo.

Bajo la consigna “Toda la juventud al Führer”, empezó a funcionar una poderosa campaña publicitaria que, por medio de la radio, del cine y carteles, entre otros, pretendió atraer a la juventud. De manera oficial, Schirach se propuso que, a través de la propaganda, los niños ingresarían “voluntariamente” en las HJ.

Las Juventudes Hitlerianas (*Hitlerjugend*), desde 1926, se convirtieron en el principal **medio de captación y apropiación de jóvenes** y, desde 1936, el único con la prohibición del resto. Al principio, la juventud entraba a formar parte de la organización de forma voluntaria, sin embargo, a partir de 1939, el alistamiento se realizaría de forma obligatoria para todos adolescentes de entre 10 y 18 años.

Bob Fosse (1972), en su película *Cabaret* diseña una canción-himno específico para su largometraje. La canción se titula “*Tomorrow belongs to me*” (El mañana me pertenece), en la película es cantada por un miembro de las Juventudes Hitlerianas en un momento de tensión que se sitúa unos meses antes de la llegada de Hitler al poder y en ella se muestra ese sentimiento de adoración a la patria con ciertos aires de grandeza y sirve de adelanto a situación que viviría Alemania en los años siguientes.

Alemania, Alemania,

muéstranos la señal.

Tus hijos están esperando a verla.

Llegará la mañana en que el mundo será mío.

El mañana me pertenece.

Kater (2004) definiría el atractivo de las Juventudes Hitlerianas como la transformación de acampadas en entrenamientos paramilitares, las pistolas de aire en armas de fuego, las canciones infantiles en marchas militares, la educación en adoctrinamiento y, en definitiva, a los niños en nazis fanáticos.

Aunque en un principio Hitler no las concedió mucha importancia, desde 1930, con la potenciación del movimiento juvenil, se llegó incluso a considerar como la base del partido. Y, desde que **Baldur von Schirach** se pone al mando de las HJ en 1933, su crecimiento resultaría imparable. Schirach ya había sido elegido el 20 de julio de 1928, con 21 años, líder del Reich de la Asociación Nacionalsocialista y miembro de la dirección del NSDAP.



Imagen 19: Miembros de las HJ en el referéndum de 1934 con el que Hitler trató de legitimar los poderes que ya había usurpado como Jefe de Estado (El País Semanal, 2016).

En la tarde del **19 de abril**, un día antes del aniversario de Hitler, todos los años tenía lugar el **juramento** de los nuevos miembros de las HJ:

Solemnemente, prometo al Führer Adolf Hitler servir fiel y desinteresadamente a las Juventudes Hitlerianas.

Prometo intervenir siempre a favor de la unidad y la camaradería de la juventud alemana. Prometo obediencia al líder de la Juventud del Reich y a todos los líderes de las HJ.

Juro por Dios, junto a nuestra bandera, que siempre trataré de hacerme digno de ella.

(Knopp, 2001, p.139).

Cada **20 de abril**, con motivo del cumpleaños del Führer, millones de jóvenes alemanes –“los niños de Hitler”- eran ganados para la ofensiva causa de su “padre superior”.

El instante en el que un niño empezaba a formar parte de las HJ, sería un momento de no retorno, según Hitler (Knopp, 2001):

Con 10 años tendrían que formar parte del Pueblo Joven (*Jungvolk*); con 14, de las Juventudes Hitlerianas (*Hitlerjugend*); después, del Partido y del Servicio del Trabajo. Después de que hayan servido a las Fuerzas Armadas (*Wehrmacht*), los incorporamos a las SA, a las SS y así sucesivamente, y ya no volverán a ser libres durante toda su vida (p.9).



Imagen 20: Miembros de la BDM (en primer plano) y de las HJ (al fondo) en el Estadio Olímpico de Berlín, durante la celebración del Día Nacional del Trabajo de 1937. Fuente: Historiadospuntocero.

Cuando un joven buscaba diversión en el Reich de Hitler encontraba en las HJ una oferta de ocio muy atractiva: hogueras al aire libre, el romanticismo de los campamentos, el espíritu de la aventura, experiencias únicas y la creación de un espíritu de compañerismo. El régimen nazi pretendía el control de toda una generación para garantizarse un futuro, lo que se pretendía con todas estas actividades, de forma más o menos directa, era controlar la razón y, en este caso, los niños eran una presa fácil. Ahora sí, por primera vez en Alemania, la generación joven sentía que era importante pero, en realidad estaba siendo cortejada, seducida hacia una visión del mundo que pasaría por encima los valores de la raza humana.



Baldur von Schirach, líder de la juventud del Reich, con tan sólo 28 años, sólo veía en los niños el futuro de una reserva civil: “Llamamos niños a los seres no uniformados que nunca han participado en una reunión de tarde en un hogar (de las HJ) o en una excursión” (Knopp, 2001). Para Schirach, una vez que el niño entraba a formar parte de las HJ perdía su niñez. Para el Führer (1935), lo que esperaba de la juventud era diferente de lo que se esperó en un pasado.

Imagen 21: Adolf Hitler posa junto a un miembro de las Juventudes Hitlerianas. (Corbis).

En las Juventudes Hitlerianas no existían servicios, campamentos o excursiones sin la “formación sobre la concepción del mundo”, es decir, sin un **adoctrinamiento**, basado en la repetición machacona de las mismas fórmulas que se mofaban de todo lo racional. Así, Hitler sentenciaba (Knopp, 2001):

Todo el trabajo en el campo de la formación y educación del Estado nacional tiene que encontrar su coronación al marcar a fuego, instintiva y racionalmente, en el corazón y el cerebro de la juventud que le ha sido confiada, el sentido racial y el sentimiento racial (p.42).

Las HJ trataban de mantener a los jóvenes continuamente **ocupados** y desafiando su espíritu emprendedor, de aventura y de supervivencia, pues buscaban muchachos activos, en buena condición física, profesionalmente capacitados y que se incorporaran emocionados al movimiento sin hacer preguntas, es decir, perseguían la creación de superhombres que servirían como futuros soldados al Reich.



Imagen 22: Recibiendo entrenamiento militar en 1943. A la izquierda, instrucción por parte de un sargento de la Wehrmacht; a la derecha, una práctica de tiro. Fuente: El País Semanal.

Las HJ estaban **jerarquizadas**, el niño formaba parte de diferentes secciones según su edad. A saber, el niño que entraba con 10 años a las HJ, era considerado un *Pimpf*, miembro del *Jungvolk* (Pueblo Joven) y formaba parte de la misma hasta los 14 años y, partir de aquí, al Kern, el núcleo de las HJ. Para la juventud, el uniforme de las HJ significaba un orgullo, promovía el espíritu de pertenencia a su patria.

Según Knopp (2001), el **uniforme** de las HJ constaba de unos pantalones pardos, la camisa parda, un pañuelo triangular de color negro al cuello sujeto con un nudo de cuero pardo, con bandoleras y cinturón de cuero. Junto a esto se llevaban unos calcetines cortos y blancos y zapatos partos. “Además, recibíamos un gorro del mismo color pardo que nos poníamos ladeado con descaro y, entonces, nos sentíamos orgullosos. Las chicas nos admiraban” (p.34).



Imágenes 23 y 24: Comparación de uniforme de las HJ (Museo de Arte e Historia Cultural de Oldenburg) con el de las SA (Campo de Concentración Sachsenhausen en Berlín, Fuente: propia).

Grunberger (2016) señala que el adoctrinamiento nazi de la juventud tomó varias formas:

- Colocar a las HJ junto a la familia y a la escuela como tribunal de apelación rival.
- Entregar uniformes (y puñales con la inscripción “Mi honor significa fidelidad”) a todos los muchachos (cuando sólo unos pocos adultos tenían acceso a ellos).
- Hacer que los hijos guiasen a sus padres hacia la nueva época.
- Suscitar esperanzas de una herencia que no había sido prometida a ninguna otra generación.

Además de esta organización, se creía en el lema de **“La juventud guía a la juventud”** y se creó una variante juvenil de la policía militar, el Servicio de Patrulla de las Juventudes Hitlerianas, para combatir la delincuencia y la mala conducta de los adolescentes.

Se hacía distinción entre un niño corriente y un *Pimpf*, la diferencia consistía en que el niño era una criatura no uniformada que nunca había participado en una reunión ni en una marcha. En las **pruebas de iniciación**, el *Pimpf* recibía su primer puñal y repetía los dogmas nazis, así como la “Canción de Horst Wessel”, debían correr 60 metros en 12 segundos, saltar 2.75m, tirar al blanco y participar en una marcha campo a través de un día y medio de duración. Las pruebas de acceso eran más duras para los chicos que para las chicas.

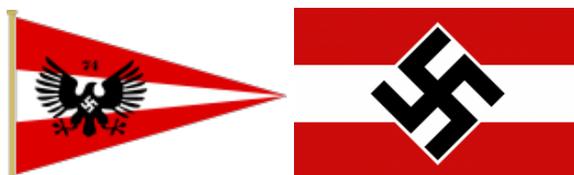
FACETAS DEL ENTRENAMIENTO DE LAS HJ	
FÍSICA	El deporte y ejercicios gimnásticos daban a los jóvenes un aspecto saludable y vigoroso.
MILITAR	Instrucción en el manejo de las armas y en estrategias de guerra.
MENTAL	“Lavado de cerebro” acabando con la humanidad de los jóvenes. Reconducción al antisemitismo con la lectura de: <i>Mein Kampf</i> , <i>El mito del siglo XX</i> (Rosenberg) y <i>Los protocolos de los sabios de Sion</i> .

Tabla 4: Facetas del entrenamiento de las HJ. Extraído de (Las Juventudes Hitlerianas- Historia virtual del holocausto, s.f.).

Finalmente, Grunberger resumiría la ética de las HJ sería la frase: “Hemos nacido para morir por Alemania”. Aunque la **preparación para la muerte** fuese el objetivo final del entrenamiento, se les superponían constantemente actividades afirmadoras de la vida, como el deporte (le daban gran importancia al boxeo) y la música, la ayuda en cosechas... (p.300). Eso sí, tenían bastantes privaciones en el empleo de su tiempo libre y, además su acción también se veía limitada por la Ley de Protección de Menores (marzo de 1940), que prohibía cosas tan simples como la estancia de los niños en la calle cuando caía la noche. Estas prohibiciones de actividades de ocio estaban poco acordes con las tareas que se exigían de ellos: “Somos buenos para ser soldados y que nos maten, pero no para ver películas de adultos en el cine hasta los dieciocho” (p.291).

4.2.2.1 Las jóvenes alemanas: La BDM

Renare Finckh recuerda sobre su ingreso en las Juventudes Hitlerianas (Knopp, 2001): “Queremos pertenecer a las “Chicas Jóvenes”. Queremos tener los ojos claros y las manos activas. Nos queremos hacer fuertes y orgullosas. Es el primer gran acto solemne de mi vida. Me llega a lo más hondo del corazón. Tengo diez años y medio. Sé que mi vida cambiará a partir de este momento” (p.123).



Imágenes 25 y 26: Bandera de la BDM y bandera de las HJ.Fuente: Wikipedia y Worldflags.

Pues bien, todo lo anterior estaba diseñado para crear esos defensores por la patria, aquellos futuros soldados que darían la vida por su Führer, era el caso de los chicos. El hablar sólo de los hombres lleva a plantearse ¿Y las chicas? Pues bien, el modelo de mujer alemana aparece de forma complementaria al lado del modelo del hombre alemán. Su unión era

sinónimo del renacer de la Nación. Para empezar, cuando una joven tenía entre 14 y 18 años debía ingresar obligatoriamente en la **Liga de las Muchachas Alemanas** (*Bund Deutscher Mädel*, **BDM**), pues era la rama femenina de las Juventudes Hitlerianas.

Hasta los 14 años, las niñas formaban parte de la *Jungmädel* y, de los 17 a los 24 años, formaban parte de una organización voluntaria especial llamada Fe y Belleza (*Glaube und Schönheit*). Las obligaciones de las *Jungmädel* consistían en acudir regularmente en las reuniones del club y deportivas, participar en viajes y campamentos organizados, recordar datos sobre el Führer, aprenderse de memoria la “Canción de Horst Wessel”, así como la significación y detalles del Tratado de Versalles entre otras... Como **requisitos físicos y adicionales para acceder a la BDM** se exigía correr 60 metros en 12 segundos, saltar 2.5m., arrojar una pelota a una distancia de 20 m. y tener habilidades relacionadas con los viajes como hacer la cama o hacer las maletas (Grunberger, 2016, pp. 295-296).



Imagen 27: Revisión de uniformes en la Liga de las Mujeres Alemanas en Berlín, en 1939.

Fuente: El País Semanal.

El **uniforme** de la BDM consistía en una falda larga azul, una blusa blanca, zapatos oscuros, un pañuelo al cuello y una serie de insignias según el rango, que iban colocadas al lado izquierdo del pecho. El peinado de las niñas seguía una línea bastante estricta, pues se llevaban cortes de pelo de melena corta o el pelo recogido con trenzas siguiendo el modelo de feminidad “Gretchen” (Grunberger, 2016, p.267).

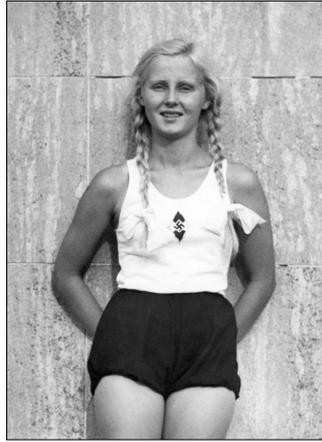


Imagen 28: Muchacha de la BDM en 1935 con vestimenta típica para hacer ejercicio físico. Fuente: El País Semanal.

Knopp, en su obra *Los niños de Hitler*, cuenta sobre la juventud femenina que también fue **alistada, instruida, engañada** por completo. Una chica alemana tenía que ser trabajadora hasta el autosacrificio, obediente hasta la autorenuncia y, sobre todo, debía estar preparada para el papel de madre de futuros soldados, en definitiva, las muchachas estaban destinadas al matrimonio y a la maternidad, eran máquinas de reproducción para el reabastecimiento humano (p.13).

Según Grunberger (2016), la definición del papel de la mujer se fue simplificando hasta llegar al axioma *Kinder, Kirche, Küche* (**niños, Iglesia, cocina**). Por otro lado, el lema “El lugar de la mujer está en el hogar” encontró un eco mayor cuanto más se encauzaba el trabajo femenino hacia fábricas y oficinas debido a las nuevas circunstancias: necesidad económica, movilización industrial determinada por la guerra, desequilibrio demográfico de la posguerra e inflación (p.267).

La salud de las mujeres y madres alemanas cobraba gran importancia, pues en ellas se garantizaba la vida eterna del pueblo alemán. Entre las tareas de educación de la BDM estaba la concienciación de la juventud femenina sobre el ideario de la raza y la selección. Varios testimonios femeninos de la época coinciden en que su deber principal era, literalmente: “Producir carne de cañón para el Führer”. Díez Espinosa (2002) sobre la política pronatalista señala ciertos beneficios que recibía la mujer a cambio de contribuir con su descendencia al futuro de la nación como, por ejemplo, ayudas mensuales a partir del quinto hijo o la creación de la medalla de honor para la prolífica madre alemana.

Se otorgaba una importancia fundamental a la procreación de la raza aria, de lo contrario, se advertía (Knopp, 2001): “En caso de que tu sangre lleve propiedades que podrían hacer a tus niños infelices y transformarles en una carga para el Estado, tienes la obligación heroica de ser el último de tu estirpe” (p.106).

Como se comentaba anteriormente, la mujer alemana se debía al hombre. Ésta debía ser fiel y noble. Es más, se consideraba que una chica alemana, únicamente con su casamiento se convertía en ciudadana, antes de eso la chica alemana era súbdita. Se pedía a la mujer que fuese firme, pero no rígida; austera, pero no ruda.

Se podrían plantear diversas cuestiones, por ejemplo, qué ofrecía la resplandeciente vida cotidiana en la BDM que consiguió la seducción de las niñas, qué la caracterizaba y qué métodos utilizaban... Para poder dar respuesta a estas preguntas, se recurre a la entrevista de antiguas participantes de la BDM y se obtienen ejemplos de actividades que llevaban a cabo: “Los miércoles había “tarde de hogar” donde cantaban y contaban antiguas leyendas e historias”. Las letras de esas canciones repetidas cientos de veces penetraron en las almas infantiles, pues en la actualidad siguen recordando las estrofas.

El régimen nazi consiguió seducir a una juventud entera con palabras y estrofas llenas de emoción y melodías que apuntaron al corazón. “Una vivía algo parecido a una embriaguez, cuando cantaba un himno así realmente se identificaban, se sentían miembros de esa Alemania maravillosa”.

En un primer momento, Schirach consideró que la imagen de la mujer debía ser “Un tercio de formación ideológica y dos tercios de fortalecimiento corporal. Al año siguiente, en 1935, la Dirección de la Juventud del Reich la redefiniría como: “Nuestro objetivo es la persona entera, la chica que puede, sana y claramente, emplear sus capacidades a favor del pueblo y del Estado. Por eso, no nos importa la acumulación de conocimientos, sino lo que concierne a la comunidad y a la “actitud de una chica”.

Con referencia a lo físico, al amor corporal, a la mujer se le exigía “Disciplina, limpieza y decencia” y las que no lo cumplían eran expulsadas de la BDM. Se requería la “autodisciplina sexual”. Les inculcaban el lema: “Mantén tu sangre pura, no es sólo tuya. Llega de lejos, fluye muy lejos, todo el futuro se encuentra en ella. Mantén limpio el vestido

de tu inmortalidad” (Knopp, 2001). Estaba bien claro, la pureza racial estaba por encima de la libertad individual de la mujer.

Finalmente, se consideraba que la mujer también tenía su campo de batalla. Cada uno de los niños venían al mundo eran para la Nación, por lo tanto, ella luchaba en esta batalla. Se podría comparar cómo el hombre intercedía por el pueblo mientras la mujer lo hacía por la familia. El hombre intercedía por los compatriotas del pueblo alemán, de la misma manera que la mujer lo hacía por los hijos a los que había dado la vida.

5. CONCLUSIONES

A modo de colofón de este Trabajo Fin de Grado se pretende hacer una conclusión general del contenido de sí mismo. A lo largo del documento se aprecia el recorrido que emprendió Hitler en su carrera hacia la toma de poder y la firmeza que mostró en su camino. Básicamente, el modo de actuar del nacionalsocialismo se basó en la ruptura con todo lo establecido anteriormente y en la creación de nuevos valores, recursos y medidas acordes con la ideología nacionalsocialista.

Además, se analizan brevemente algunas de las medidas políticas que se tomaron por la fuerza como, por ejemplo, el importante papel que desempeñó la **propaganda** durante la dictadura, como medio para captar seguidores y adoctrinar a las mentes con la ideología nazi. Gracias a la propaganda, poco a poco, la sociedad quedó supeditada a las condiciones que había impuesto la dictadura, pues rápidamente invadieron los medios de masas, la literatura o los hábitos cotidianos del ciudadano alemán.

En cuanto a la **represión**, se habla de una época de terror a ser denunciado por ideologías contrarias al régimen y ser considerado como enemigo de la nación. Ser denunciado en aquella época no implicaba el derecho a un juicio, ser denunciado significaba la detención en un campo de concentración.

Sobre la **cultura**, se especifica la ruptura con lo heredado de Weimar y la necesidad de crear una nueva acorde con la nueva ideología y valores. Este cambio supuso la conversión del pueblo y, todo ello vino impulsado por ese espíritu de sacrificio, de heroísmo y valores

nacionalsocialistas que se transmitió a través del arte, la cultura, la arquitectura, la literatura, el cine o el cambio de hábitos cotidianos de la población.

Se establece además, la **política racial antisemita** como la medida más característica quizá de la dictadura nacionalsocialista. Una política que, en un principio se centraría en la simple discriminación o aislamiento y que, con el elevado número de detenciones se escaparía de su control y terminaría en exterminio. No se habla sólo de un antisemitismo racial, sino **de sexo**, en el que las mujeres se vieron condicionadas en función de su pertenencia o no a la Comunidad Nacional.

Se hace una breve observación sobre aquellos ámbitos de la **educación** que se vieron reformados y los cambios que experimentó tanto el currículum como el sistema educativo. De tal modo que se establecen como novedad, a mayores de las escuelas corrientes, unas escuelas que irán dirigidas a crear esos altos cargos o futuros dirigentes que, en el futuro tendrían en sus manos el poder.

Como parte fundamental del trabajo se hace un recorrido por la vida de la **juventud** en la Alemania nazi. Se estudia la ocupación de la juventud tanto dentro de la **escuela** como fuera de ella en su tiempo libre y, se establece que, en las escuelas, esta generación fue mecanizada y adoctrinada desde la más tierna infancia en los valores de la ideología nazi. Desde este punto de vista, la educación trató de crear futuros superhombres concediendo más importancia a lo físico que a lo intelectual. El reto de la educación consistía en crear hombres fuertes y educados para la muerte y, en segundo lugar, inteligentes, de esta manera, el nacionalsocialismo consideraba que aseguraría un buen futuro a su nación.

Así mismo, se hace un estudio de la educación más allá de la escuela, de cómo se gestionó voluntariamente o no el **tiempo libre** de la juventud. Se hace referencia a la importancia que desempeñaron las **Juventudes Hitlerianas** como medio de captación y apropiación de una juventud que se sentía importante formando parte de la organización, pero no era consciente de ese adoctrinamiento que recibía por medio de la aventura o la supervivencia en sus actividades. Se entrenó a esta generación a nivel físico, mental y militar.

Dentro de este estudio, se hace especial mención a la importancia del papel de la **mujer**, que tenía su propio campo de batalla en la garantía del mantenimiento del futuro de

Alemania. La juventud femenina también fue alistada, instruida y engañada pero con otros fines, se enfocaban sobre todo, al matrimonio y premiaba la maternidad.

Teniendo todo esto en cuenta, y situándonos en el estallido de la Segunda Guerra Mundial o la invasión de Alemania, se sabe que la mayoría de jóvenes (más del 90% de jóvenes de entre 10 y 18 años) en ese momento formaban parte de las HJ (Grunberger, 2016, p.292) y con la guerra muchos más fueron los que sintieron la necesidad de participar en el conflicto o fueron obligados. Con esto, se demuestra que la juventud, finalmente sí que desempeñó un papel realmente importante en defensa de la nación en batallas como la de Berlín, y que esa educación para la muerte llegó a seducir y a conquistar a toda una generación. Mismamente, las SS, en aquella batalla decidieron combatir bajo el lema “O se muere contra los rusos, o por las SS”. Cuando la guerra terminó, se cree que el 80% de los miembros de las HJ murieron en su defensa de Berlín y otras ciudades. De este modo, con el fin de la guerra, las HJ fueron disueltas y abolidas para siempre.



Imagen 29: Hitler recibe en la cancillería del Reich a jóvenes de la organización que han combatido en la defensa de Berlín, el 19 de marzo de 1945. Fuente: El País Semanal.

Sólo cuando terminó la guerra, aquellos jóvenes que habían sobrevivido, esos niños víctimas y cómplices del terror nazi, se dieron cuenta realmente por qué tipo de patria habían estado dispuestos a sacrificarse. El resultado para todos ellos fue que 1945 significó toda una derrota total. Supuso la ruina de todo su sistema de valores. Se trata de una generación que, desde ese año ya no tuvo un pasado al que poder remontarse. Sólo conocieron el nacionalsocialismo y la guerra. El nacionalismo les había educado para la guerra. Y ambos habían terminado en 1945 (Knoop, 2001, p.15-16).

Para poner fin al presente trabajo y para constatar el destino final de aquella generación se hace referencia a las palabras del escritor y veterano del frente Ernst von Salomon:

La guerra los obligó, la guerra los dominó y la guerra nunca los licenciará, nunca podrán volver a casa, nunca pertenecerán del todo a lo nuestro, siempre llevarán el frente en la sangre, la muerte inminente, la alerta, el horror, la embriaguez, el hierro.

6. BIBLIOGRAFÍA

Ambròs, A., & Breu, R. (2007). *Cine y educación: El cine en el aula de primaria y secundaria*. Barcelona: Graó.

Antón, J. (2016). La factoría de los cachorros nazis. *El País Semanal*. Recuperado de: https://elpais.com/elpais/2016/10/30/eps/1477778806_147777.html

Breu, R. (2010). *El documental como estrategia educativa: De Flaberty a Michael Moore, diez propuestas de actividades*. Barcelona: Graó.

Cuesta, A. (2017). Las Juventudes Hitlerianas [Blog]. Recuperado de: <https://historiadospuntocero.com/las-juventudes-hitlerianas-michael-kater/>

Da Costa, M. (2014). *Ideología y propaganda en el cine del Tercer Reich*. Salamanca: Comunicación Social.

Da Costa, M. (2016). *El cine del III Reich* (p. 42). Madrid: Notorious Ediciones.

Díez Espinosa, J. (1996). *Sociedad y cultura en la República de Weimar: El fracaso de una ilusión*. Valladolid: Estudios y Documentos (Universidad de Valladolid).

Díez Espinosa, J. (2002). *El laberinto alemán. Democracias y Dictaduras (1918-2000)*. Valladolid: Secretario de Publicaciones e Intercambio Editorial, Universidad de Valladolid.

Díez Espinosa, J. (2011). *La Comunidad Nacionalista, Escuela de Pequeños Héroes. Héroes y villanos en la Historia*. Cádiz: Ubi Sunt, pp. 15-35.

El régimen nazi. Recuperado de: <https://www.usmmm.org/outreach/es/article.php?ModuleId=10007669>

El Tercer Reich en profundidad. Recuperado de: <https://www.usmmm.org/wlc/es/article.php?ModuleId=10007937>

- FilmAffinity. (2018). Recuperado de: <https://www.filmaffinity.com/es/main.html>
- Fosse, B. (1972). *Cabaret* [Video]. Estados Unidos: Bob Fosse. Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=oGNsLD9hW1Y>
- García, R. (2007). El cine como recurso didáctico. *Eikasía. Revista De Filosofía*, 13. Recuperado de: <http://www.revistadefilosofia.org/13-08.pdf>
- Gil, I. (2018). Historia de un Símbolo: Lo que significa de verdad una esvástica. *El Confidencial*. Recuperado de: https://www.elconfidencial.com/alma-corazon-vida/2018-05-26/lo-que-significa-de-verdad-una-esvastica_1569220/
- Grunberger, R. (2016). *Historia social del Tercer Reich*. Barcelona: Ariel.
- Haffner, S. (1978). *Anotaciones sobre Hitler.*, op. cit., p.104.
- Historia de la esvástica. Recuperado de: <https://www.ushmm.org/wlc/es/article.php?ModuleId=10007629>
- Hitler, A. (1925). *Mi Lucha (Mein Kampf)*. Múnich.
- Hobsbawm, E. (1998). *Historia del siglo XX, 1914-1991*. Buenos Aires: Crítica.
- Kater, M. (2004). *Las Juventudes Hitlerianas*. Kailas.
- Kershaw, I. (1993). *The Nazi Dictatorship: Perspectives of Interpretation* (pp. 3-4). Londres.
- Klemperer, V. (1975). *LTI La lengua del Tercer Reich. Apuntes de un filólogo* (5ª ed.). Barcelona: Minúscula.
- Knopp, G. (2001). *Los Niños de Hitler*. Barcelona: Salvat.
- La Nación. (2003). Los nazis y el cine como propaganda. Recuperado de: <https://www.lanacion.com.ar/488115-los-nazis-y-el-cine-como-propaganda>

La propaganda de los nazis. Recuperado de:
<https://www.ushmm.org/wlc/es/article.php?ModuleId=10007439>

Las Juventudes Hitlerianas o HitlerJugend (HJ) - Historia Virtual del Holocausto.
Recuperado de: <http://www.elholocausto.net/parte01/0107.htm>

Mein Kampf (análisis). (2011). [Blog]. Recuperado de:
<http://lebensraum2011.blogspot.com.es/2011/03/mein-kampf-analisis.html>

Ortiz, J. (2017). La seta venenosa y la pedagogía nazi [Blog]. Recuperado de:
<http://www.elcajondegrisom.com/2017/04/la-seta-venenosa-y-la-pedagogia-nazi.html>

Percival, B. (2013). *La ladrona de libros* [Video].

Riefenstahl, L. (1935). *El triunfo de la voluntad (Triumph des Willens)* [Video]. Leni Riefenstahl.
Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=p89lgc0s1ro>

Ruiz, G. (2013). El Mein Kampf, el libro donde Hitler avisó todo lo que vendría [Blog].
Recuperado de: <https://sobrehistoria.com/el-mein-kampf-el-libro-donde-hitler-avis-todo-lo-que-vendra/>

Sayago, J. (2017). Albert Speer y la arquitectura nazi. Revisado en:
<http://www.archivoshistoria.com/albertspeer-arquitectura-nazi/>

Universidad de Valladolid (2010). *Memoria de plan de estudios del Título de Grado Maestro –o Maestra- en Educación Infantil por la Universidad de Valladolid*. Versión 4, 23/03/2010.
Tomado el 2 de mayo de 2018, de:
<http://www.feyts.uva.es/sites/default/files/MemoriaINFANTIL%28v4%29.pdf>

7. ANEXOS

ANEXO 1: EL CINE COMO RECURSO DIDÁCTICO. POSIBLES PROPUESTAS DE INTERVENCIÓN

El **cine** desde sus orígenes ha tenido una **función didáctica además de lúdica**. Se considera un invento del siglo XX para educar en el siglo XXI. Por este motivo, el cine se ha utilizado desde entonces como recurso didáctico para mostrar y ejemplificar diversos hechos geográficos, históricos o sociales, tratando de hacer una recreación para reconstruir el pasado (García, 2007). El cine supone vencer la imagen inmóvil, vencer el tiempo y el espacio (Ambròs & Breu, 2007).

Hoy en día se puede apreciar en la generación joven una **falta de criterio, gusto y conocimiento** por el cine que, quizá venga marcada por la cultura audiovisual que impera en la actualidad. Esta ignorancia y falta de cultura puede ser consecuencia de los modelos de entretenimiento establecidos por los medios de masas, como la televisión o internet. Para concebir el cine como un recurso educativo es necesario **crear espectadores responsables**, que previamente hayan desarrollado unas **habilidades que les permitan ser críticos** y comprender y analizar aquellas obras que se estudian.

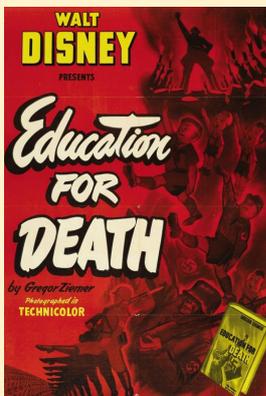
El simple hecho de mirar una pantalla acciona distintos procesos mentales y emocionales que interactúan al mismo tiempo. Algunas de las habilidades que hacen a un espectador responsable pueden ser: el desarrollo de la capacidad de observación, la comprensión de la historia argumental, ser capaz de comprender qué nos dice la obra, cómo y por qué lo hace... (Ambròs & Breu, 2007).

Por otro lado, independientemente del cine, según Breu (2010), el **documental**, junto con el reportaje, constituyen la máxima expresión de la comprensión audiovisual de la realidad. Lo considera “la forma más tranquila y reflexiva de analizar y penetrar en los hechos que la información nos presenta” y, por ello, es “un arma de destrucción masiva” contra la ignorancia.

Existe una vinculación clara entre el cine, la literatura y la historia. De hecho, el arte de saber narrar la historia es la base sobre la que se han inventado novelas, películas o se han creado historias.

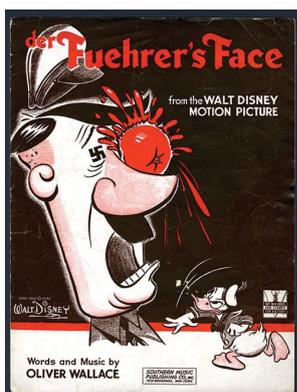
En relación con el tema propuesto en el presente trabajo, el adoctrinamiento infantil en la Alemania nazi, se proponen a continuación una serie de películas que podría resultar interesante tratar a modo de propuesta de intervención a la hora de conocer cómo vivió aquella generación esa educación basada en el adoctrinamiento, el ser educados para la muerte o en qué medida el antisemitismo significó un factor clave en la Alemania nacionalsocialista. Se considera, por tanto, que todas las obras que aparecerán a continuación pueden ayudar al niño a hacerse una idea de la situación que se vivió con Hitler y puede ayudarlos a reconstruir una época pasada de la historia.

EDUCATION FOR DEATH (1943) “Educación para la muerte”



Se trata de un corto propagandístico antinazi producido por Walt Disney. El corto recurre a la historia de la Bella Durmiente (Alemania) para tratar de moldear las mentes de los más pequeños. A lo largo de la historia se ve cómo Hans, un niño alemán, aprende por la fuerza y la presión social aquellos valores que imponía la Alemania nazi como, por ejemplo, la lucha por la supervivencia. Aparece la Bella Durmiente como metáfora de Alemania, el príncipe salvador como Hitler y la bruja malvada como la democracia.

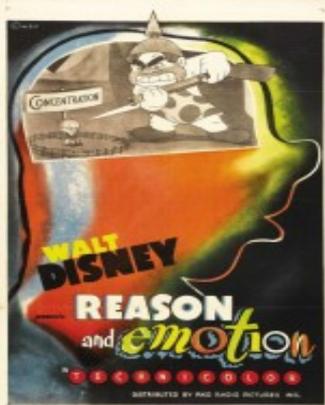
DER FUEHRER'S FACE (1943) “La cara del Führer”



Cortometraje animado de propaganda americana antinazi producido por Walt Disney Productions. El objetivo del corto era educar ideológicamente a familias y soldados norteamericanos. Recibió un Óscar a mejor cortometraje de animación. Antes de titularse “La cara del Führer”, su nombre original fue “El pato Donald en el país de los locos”. Se trata de una crítica y ataque al régimen nazi y a sus máximos exponentes (Göring, Goebbels, Mussolini o Hideki Tojo). Se hacen referencias al régimen como la política de racionamiento causada por

la guerra, el saludo constante del *Heil Hitler!*, un ejemplar de Mein Kampf y, por último, con la aparición de la estatua de la Libertad, se recalca el orgullo de ser ciudadano de los Estados Unidos de América.

REASON AND EMOTION (1943) “Razón y emoción”



De la misma categoría que los anteriores y con el mismo objetivo. En este corto vemos la interacción entre razón y emoción en el cerebro de un niño, una mujer y un hombre. Muestra ese superhombre nazi y cómo Hitler controlaba la razón y la emoción través del miedo. Se aprecia cómo la emoción es seducida hacia el Führer, mientras que la razón se sitúa en la distancia y aparece representada como en un campo aislado de concentración.

THE DUCKTATORS (1942)



Este cortometraje de Warner Bros. sitúa al espectador en una granja en la que nace un pollito con las mismas características que Adolf Hitler. Éste crece comienza a realizar discursos agresivos como líder de su granja. Aparecen también Mussolini e Hiroito (emperador de Japón) como protagonistas del Eje. Se hacen referencias a las SA que pasan por encima la paz de la granja. También se puede observar cómo Hitler boicotea una conferencia de Paz. El corto termina diciendo al espectador que si quieren ganar la guerra y que todo termine como en el corto es bueno que compren bonos de guerra

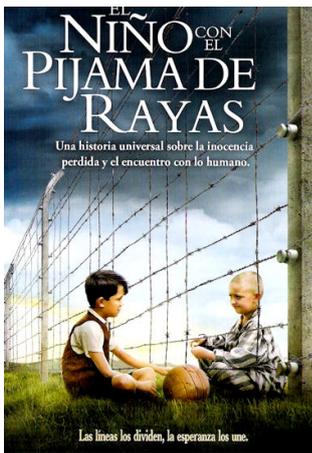
THE BOOK THIEF (2013) “La ladrona de libros”



Este largometraje, basado en la novela de Markus Zusak, fue dirigido por Brian Percival. Muestra una historia contada desde el punto de vista de la Muerte. Cuenta la vida de Liesel Meminger, hija de una familia comunista que es entregada en acogida a una familia de un pueblo cercano a Múnich antes de la Segunda Guerra Mundial. Esta película puede resultar interesante en las aulas para ejemplificar cómo era la vida de un joven en la Alemania nacionalsocialista, pues se pueden apreciar referencias sobre cómo era la escuela (con carteles

en las clases de la raza aria), canciones o himnos para esa juventud del régimen, cómo rápidamente se van cerrando los negocios judíos, la superioridad de la raza aria haciendo comentarios despectivos hacia personas de color como Jesse Owens o la importancia que tenía el aniversario del Führer para la población. Además permite al espectador hacerse una idea sobre cómo funcionaban las Juventudes Hitlerianas y cómo eran reclutados y seleccionados para entrenamientos de élite, sus uniformes, cómo la población joven se alegra cuando Inglaterra les declara la guerra y están deseosos de muerte o, incluso, ofrece una fiel representación de esa lucha contra la “porquería y la basura” con una quema de libros acompañada de un discurso.

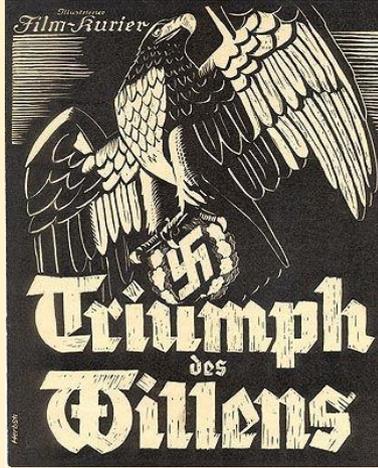
THE BOY IN THE STRIPED PYJAMAS (2008) “El niño con el pijama de rayas”



Esta película dirigida por Mark Herman está basada en la novela del mismo nombre de John Boyne. La historia está contada desde el punto de vista inocente de Bruno, hijo de un dirigente de las SS, que es destinado a un lugar llamado Auschwitz, allí, el niño observa que todos visten con pijamas de rayas y piensa que son granjeros. Se hace amigo de un niño judío llamado Shmuel a través de una alambrada que los separa. Cuando el padre de Shmuel desaparece, Bruno se compromete a ayudarlo y pasará al otro lado de la alambrada, lo que marcará su final.

Esta película puede ayudar en un aula para que el niño conozca cómo era un campo de concentración, pero realmente, esta película no serviría para una clase historia. Aquello que cuenta, no es real, no es posible que viviendo el ambiente de la Alemania nacionalsocialista, un niño, por muy inocente que sea, no sepa qué es lo que está sucediendo a su alrededor como en la película.

TRIUMPH DES WILLENS (1935) “El triunfo de la voluntad”



Ejemplo de cine documental que podría utilizarse a edades más avanzadas. Dirigido por Leni Riefenstahl se sitúa como el paradigma del cine nazi. Muestra que lo que pasa en Nuremberg, concretamente en el Campo Zeppelin, pasa en toda Alemania. Puesto que Alemania ha despertado, 700.000 personas del partido aparecen presentes ante Hitler como una prueba de fuerza. Esta obra encargada por Hitler, muestra su figura glorificada como salvador de Alemania, que baja en avión desde el cielo como un Dios salvador para devolver a la nación al lugar al que pertenece (Brey, 2010). Es un perfecto retrato visual sobre la época nazi de esplendor, supone una visión propagandística de lo germánico.